



Universidad de Castilla-La Mancha / Facultad de Letras de Ciudad Real
GRADO EN HISTORIA
Curso Académico 2020/2021

LA INTERVENCIÓN
ESTADOUNIDENSE EN
GUATEMALA EN 1954 Y EL
DERROCAMIENTO DE JACOBO
ÁRBENZ

The United States intervention in Guatemala in 1954 and
the overthrow of Jacobo Árbenz

Trabajo de Fin de Grado realizado por:
Alejandro Vozmediano Fernández

Dirigido por:
José Antonio Castellanos López

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1. ESTRUCTURA Y OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	2
1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	4
2. EN LOS ANTECEDENTES DEL GOLPE DE 1954. LAS RELACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON GUATEMALA Y LA UNITED FRUIT COMPANY HASTA 1950	8
3. LA REFORMA AGRARIA EN GUATEMALA. LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE, LA LLEGADA AL PODER DE ARÉVALO Y LA PROFUNDIZACIÓN CON JACOBO ÁRBENZ.	12
4. LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN GUATEMALA.....	20
4.1. LA REACCIÓN DE LA UNITED FRUIT COMPANY Y DE ESTADOS UNIDOS.	20
4.2. “LA AMENAZA COMUNISTA EN GUATEMALA”. EL PROBLEMA GUATEMALTECO EN EL CONTEXTO DE GUERRA FRÍA.	22
4.3. LA VÍA DIPLOMÁTICA Y LA OPERACIÓN PBSUCCESS. LA RENUNCIA DE JACOBO ÁRBENZ.	29
5. LAS CONSECUENCIAS DE LA INTERVENCIÓN. GUATEMALA Y LA GUERRA FRÍA EN LATINOAMÉRICA DESPUÉS DE 1954.....	35
6. CONCLUSIONES.....	39
7. BIBLIOGRAFÍA.....	44

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ESTRUCTURA Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

La intervención estadounidense en Guatemala, materializada en junio de 1954, supone uno de los acontecimientos clave de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Como tal, sus consecuencias traspasaron las fronteras guatemaltecas y se hicieron sentir en el conjunto de Latinoamérica, propiciando transformaciones ideológicas en los movimientos sociales de protesta presentes en el continente americano después de 1954 y una profunda reconfiguración estratégica en la mente de aquellos que veían en Estados Unidos la principal amenaza a la posibilidad de implementar programas de cambio sociopolítico en el espacio latinoamericano.

La expulsión del dictador guatemalteco Jorge Ubico por la Revolución de octubre dio comienzo a un amplio programa de reformas políticas, económicas y sociales comenzado por Juan José Arévalo y profundizado por Jacobo Árbenz. En la ampliación de las reformas sociales comenzadas en 1944, Árbenz materializó la promesa revolucionaria y electoral de llevar a cabo una transformación del agro mediante la Reforma agraria. Damnificadas las empresas estadounidenses en Guatemala, el Departamento de Estado de las Administraciones Truman y Eisenhower buscaron la manera de restituir los daños causados a los intereses estadounidenses. La sucesión de los acontecimientos se vio acelerada por la dinámica de la Guerra Fría, que llevó a calificar el programa reformista de Árbenz como comunista, y a la organización de una operación secreta por parte de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Departamento de Estado, que culminaría con la expulsión del poder de Jacobo Árbenz y con la reversión de los programas reformistas llevados a cabo por los gobiernos posteriores a Jorge Ubico.

El presente Trabajo Final de Grado busca realizar un recorrido por las fuentes disponibles sobre el episodio intervencionista estadounidense en Guatemala, dando cabida a las respuestas que la historiografía ha aportado a los interrogantes clásicos sobre el golpe de Estado de 1954, tales como el grado de implicación estadounidense en la expulsión del poder de Árbenz, la influencia que tuvieron las dinámicas de Guerra Fría para la solución del llamado «problema guatemalteco», el nivel de implicación de elementos comunistas en la reforma guatemalteca, las consecuencias de la intervención sobre el país centroamericano y la región, entre otros puntos tratados.

Con dicho objetivo, el presente Trabajo Final de Grado se estructura en tres grandes bloques, coincidentes con los antecedentes de la intervención, desarrollo y consecuencias. El primero de los bloques, relativo a los antecedentes de la intervención de 1954, se desarrolla en torno a dos epígrafes. El primero de ellos (*En los antecedentes del golpe de 1954. Las relaciones de Estados Unidos con Guatemala y la United Fruit Company hasta 1950*) hace referencia a las relaciones de Estados Unidos con Guatemala con anterioridad a la llegada al poder de Árbenz en 1951, y la presencia de la United Fruit Company en Guatemala, en el que se desarrolla la importancia y capacidad de obrar que llegó a tener la compañía estadounidense en el país centroamericano, merced a las buenas relaciones de la Frutera con los presidentes guatemaltecos previos a la Revolución de octubre. Por su parte, el segundo capítulo (*La reforma agraria en Guatemala. La Revolución de octubre, la llegada al poder de Arévalo y la profundización con Jacobo Árbenz*) se centra en el fenómeno revolucionario guatemalteco y en su principal promesa para la toma del poder en las elecciones de 1944 y 1950, la reforma agraria. Para ello, se establecen los antecedentes en el gobierno de Juan José Arévalo, con la preparación legislativa para llevar a cabo una reforma del agro, y el elemento culminante de la misma en la presidencia de Jacobo Árbenz, con la aprobación del Decreto 900 de Reforma Agraria en junio de 1952.

El segundo de los grandes bloques, presentado en el tercer capítulo, hace referencia a la intervención estadounidense en Guatemala, auténtico núcleo del presente Trabajo Final de Grado, que ha sido dividido en tres epígrafes para facilitar su análisis. El primero de ellos (*La reacción de la United Fruit Company y de Estados Unidos*) profundiza sobre la oposición inicial de la compañía y del Departamento de Estado a aceptar las expropiaciones basadas en la Ley de Reforma Agraria. El segundo epígrafe (*“La amenaza comunista en Guatemala”. El problema guatemalteco de la Guerra Fría*) relaciona los acontecimientos de Guatemala con la dinámica de Guerra Fría que marcaba las relaciones exteriores de los países a comienzos de la década de los cincuenta, y trata de analizar en qué medida los Estados Unidos hicieron uso de la dialéctica propia del conflicto bipolar para impulsar la expulsión del poder de Jacobo Árbenz, incluyéndose en este mismo apartado los planes originarios para desalojar del poder al mandatario guatemalteco y a la organización de un discurso propagandístico que agitara el sentimiento anticomunista. En último lugar, y en referencia a la intervención estadounidense en Guatemala, el tercer epígrafe (*La vía diplomática y la Operación*

PBSUCCESS. La renuncia de Jacobo Árbenz) explora las ulteriores preparaciones estadounidenses para derrocar a Árbenz, no sin antes buscar la legitimidad y acuerdo con el resto de países latinoamericanos a través de la diplomacia y la Organización de Estados Americanos. La narración de la preparación material de la Operación PBSUCCESS para provocar la caída de Árbenz supone el más destacado elemento del presente epígrafe, y la conclusión del episodio intervencionista estadounidense tras la renuncia del presidente guatemalteco a finales de junio de 1954.

El tercero de los bloques presentados se desarrolla en el quinto capítulo del presente Trabajo Final de Grado (*Las consecuencias de la intervención. Guatemala y la Guerra Fría en Latinoamérica después de 1954*), y explora cuál fue la magnitud de las consecuencias desencadenadas por la intervención estadounidense en Guatemala después de 1954, tanto para el sistema político y social guatemalteco, como para el conjunto de Latinoamérica en el contexto de Guerra Fría. Este último gran bloque analiza en qué medida la intervención estadounidense en Guatemala influyó en el recrudecimiento de las dinámicas del conflicto bipolar, de la represión estatal y de la radicalización de los movimientos sociales revolucionarios latinoamericanos.

El Trabajo Final de Grado finaliza con unas conclusiones sobre el episodio intervencionista estadounidense en Guatemala, recapitulando algunos de los elementos clave presentados con anterioridad, y enfatizando en las hipótesis manejadas por la historiografía para la explicación del episodio guatemalteco de 1954. Por último, se presenta la selección bibliográfica que ha sido empleada para la realización del Trabajo Final de Grado.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En lo referente a las fuentes empleadas y al estado de la investigación histórica respecto al episodio intervencionista estadounidense en Guatemala, un amplio número de expertos han vuelto su mirada a los acontecimientos guatemaltecos con relativa frecuencia desde 1954. Ya sea con oportunidad del 50 aniversario de la Revolución de octubre en 1994, o con motivo de los sucesos chilenos de septiembre de 1973, en busca de paralelismos, la expulsión del poder de Jacobo Árbenz mediante la Operación PBSUCCESS ha supuesto un importante campo de investigación para los movimientos sociales latinoamericanos.

Pioneros resultaron los estudios del estadounidense Richard H. Immerman, recogidos en la obra *The CIA in Guatemala: The Foreign Policy of Intervention*, del año 1982.¹ El investigador estadounidense llevó a cabo el que, en su momento de publicación, fue considerado el estudio más profundo y documentado de la intervención de los Estados Unidos en Guatemala. Immerman, que se sirvió de los escasos documentos secretos que se encontraban desclasificados a finales de los años setenta, no observó implicación de la United Fruit Company en el derrocamiento de Árbenz, pero introdujo un elemento de vital importancia para el estudio de la intervención estadounidense en Guatemala, como era la vinculación con la Guerra Fría de los acontecimientos de 1954.

La publicación de la obra de Immerman dio pie a un variado número de libros, artículos y conferencias que rebatían, profundizaban o ampliaban los conocimientos sobre el golpe de Estado de 1954 y, a su vez, las tesis defendidas por el investigador estadounidense. De ellas, la más destacada fue la obra conjunta de Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer, *Bitter Fruit. The Untold Story of the American Coup in Guatemala*, también del año 1982,² que, a diferencia de las investigaciones de Immerman, sí que enfatizaba la implicación de la United Fruit Company en los sucesos guatemaltecos de 1954.

Las investigaciones, interpretaciones y revisión de las fuentes se siguieron sucediendo durante las décadas siguientes, pero la mayor parte de las publicaciones hasta 1995 han requerido de una revisión historiográfica. En 1995, el presidente estadounidense Bill Clinton solicitó a las agencias de la Administración estadounidense una revisión de los archivos históricos con el objetivo de dar a conocer información antigua.³ Este proceso de apertura de parte de los archivos nacionales implicó la desclasificación de una importante cantidad de material sensible relativo a las actividades intervencionistas estadounidenses en Guatemala, lo que generó una inevitable revisión de las publicaciones anteriores.

Los archivos desclasificados por Estados Unidos hasta 2003 han permitido a la investigación historiográfica describir con mayor precisión el nivel de implicación de la

¹ IMMERMANN, R. *The CIA in Guatemala: The Foreign Policy of Intervention*, Austin, University of Texas Press, 1982.

² SCHLESINGER, S. y KINZER, S. *Bitter Fruit: The Untold Story of the American Coup in Guatemala*, Londres, Sinclair Browne, 1982.

³ GARCÍA FERREIRA, R. “«Somos una dictadura y hacemos lo que nos da la gana». Contrarrevolución y exilio masivo” en GARCÍA FERREIRA, R. *Operaciones en contra: la CIA y el exilio de Jacobo Árbenz*, Guatemala, Editorial de Ciencias Sociales, 2013, p. 94.

CIA y las motivaciones del Departamento de Estado, así como profundizar en las dinámicas de Guerra Fría en Centroamérica y en otros imperativos ideológicos derivado de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina desde mediados del siglo XIX.⁴ En este sentido, han destacado las obras de Nicholas Cullather, *Secret History: The CIA's Classified Account of Its Operations in Guatemala, 1952-1954*,⁵ y revisiones historiográficas en función de las nuevas fuentes disponibles, como la realizada por Michelle Denise Getchell en la revista científica *Journal of Cold War History* bajo el artículo titulado “Revisiting the 1954 Coup in Guatemala: The Soviet Union, the United Nations and ‘Hemispheric Solidarity’”.⁶

En cualquier caso, el grueso de las publicaciones sobre los acontecimientos guatemaltecos se compone de artículos publicados en revistas de investigación de universidades tanto latinoamericanas como estadounidenses, y como tal, suponen la aportación más importante al presente Trabajo Fin de Grado. En relación a las monografías, y como consecuencia de la constante renovación de las fuentes, un número importante han quedado desfasadas, sin que se haya producido aún una nueva publicación. En este sentido, la obra del profesor de la Universidad de México, José Luis Valdés Ugalde, *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954*,⁷ publicada en el año 2004, supone la más importante aportación historiográfica a la investigación de la intervención estadounidense en Guatemala, y una referencia constante para la articulación del presente Trabajo.

Mención especial merece, asimismo, el profesor Roberto García Ferreira, de la Universidad de la República (Uruguay) cuya aportación al Trabajo Final de Grado presentado ha supuesto de vital importancia para el acceso a las fuentes. A través de la monografía *Operaciones en Contra: la CIA y el exilio de Jacobo Árbenz*,⁸ se presenta una descripción del contexto centroamericano entre 1951 y 1954, y una útil narración sobre los acontecimientos que condujeron al golpe de Estado de 1954. A esta importante

⁴ GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz y la Guerra Fría en América Latina. Nuevas fuentes y perspectivas” en *Revista de Historia de América Latina*, 149 (2013), p. 41.

⁵ CULLATHER, N. *Secret History: The CIA's Classified Account of Its Operations in Guatemala, 1952-1954*, Palo Alto, Stanford University Press, 1999.

⁶ GETCHELL, M. “Revisiting the 1954 Coup in Guatemala: The Soviet Union, the United Nations and ‘Hemispheric Solidarity’” en *Journal of Cold War History*, vol. 17, 2 (2015), pp. 73-102.

⁷ VALDÉS UGALDE, J.L. *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

⁸ GARCÍA FERREIRA, R. *Operaciones en contra: la CIA y el exilio de Jacobo Árbenz*, Guatemala, Editorial de Ciencias Sociales, 2013.

contribución se suman los múltiples artículos científicos publicados por el profesor García Ferreira, que suponen una importante fuente de consulta y actualización de las investigaciones historiográficas al respecto.

Asimismo, de parte de las universidades estadounidenses proceden los estudios de la política exterior de Eisenhower a través de Stephen G. Rabe en *Eisenhower and Latin America: The Foreign Policy of Anticommunism*,⁹ y el análisis crítico de la intervención en Guatemala de 1954 presentado por Piero Gleijeses en *Shattered Hope: The Guatemalan Revolution and the United States, 1944-1954*.¹⁰

A pesar de la ausencia de grandes monografías actualizadas sobre los acontecimientos guatemaltecos, cabe señalar la presencia del episodio en la mayor parte de las obras generales sobre Guerra Fría y movimientos latinoamericanos que se han publicado con posterioridad a 2003. Si bien no suponen, en muchos casos, una aportación extensa al estado de la cuestión historiográfica, la variedad de fuentes empleadas por dichas obras generales permite tener constantes referencias y variadas interpretaciones sobre el episodio intervencionista estadounidense en Guatemala.

Por último, cabe destacar la extensa literatura generada por los acontecimientos guatemaltecos de 1954, de los que las obras del afamado periodista polaco Ryszard Kapuściński *Cristo con un fusil al hombro* y del Nobel guatemalteco Miguel Ángel Asturias, *Week-end en Guatemala* no son más que dos ejemplos. En este sentido, y como indicio de la actualidad de los episodios de Guatemala, la novela del Nobel peruano Mario Vargas Llosa, *Tiempos recios* (2019), supone una notable adición a la ya extensa literatura sobre el golpe de Estado de 1954. Estas aportaciones literarias han resultado de utilidad para enmarcar cronológicamente los acontecimientos guatemaltecos, y sus lecturas aportan un valor añadido con carácter posterior de la consulta de fuentes historiográficas.

Las fuentes consultadas para la realización del presente Trabajo Final de Grado permiten adquirir una visión clara del estado de la cuestión actual sobre los acontecimientos guatemaltecos, y, aún más importante, abren la puerta a nuevas investigaciones sobre la intervención de Estados Unidos en Guatemala. Elementos como la intensidad del apoyo popular a las reformas de Arévalo y Árbenz, el grado de

⁹ RABE, S. *Eisenhower and Latin America: The Foreign Policy of Anticommunism*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1988.

¹⁰ GLEIJESES, P. *Shattered Hope: The Guatemalan Revolution and the United States, 1944-1954*, Princeton, Princeton University Press, 1991.

implicación del Departamento de Estado en satisfacer los intereses de la United Fruit Company, así como otros elementos relativos a la preparación material de la Operación PBSUCCESS, son algunos de los elementos que requerirán una renovación constante de las investigaciones producidas hasta la fecha, como consecuencia de la desclasificación de nuevos documentos por parte de Estados Unidos y el acceso a ellos de la historiografía.

2. EN LOS ANTECEDENTES DEL GOLPE DE 1954. LAS RELACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON GUATEMALA Y LA UNITED FRUIT COMPANY HASTA 1950

Las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Guatemala, así como la influencia de la United Fruit Company (UFCO) en el país centroamericano con anterioridad a 1952 –aprobación del Decreto 900 de reforma agraria y primeras expropiaciones a la United Fruit Company– suponen un elemento imprescindible de cara al análisis del golpe de Estado de 1954 en Guatemala. Las relaciones exteriores de Estados Unidos con Guatemala, por un lado, y la importancia de la United Fruit Company como uno de los mayores terratenientes de Guatemala, por otro, marcaron la política guatemalteca durante la primera mitad del siglo XX, tanto en los momentos de colaboración como en los episodios de recelo y enfrentamiento.

Los Estados Unidos establecieron relaciones con Guatemala en 1824, cuando ésta formaba parte de la República Federal de Centroamérica, entidad política que englobó a los actuales territorios de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Honduras entre 1824 y 1839. Una vez disuelta dicha Federación, Estados Unidos reconoció a Guatemala como Estado soberano en 1844, y comenzó sus relaciones diplomáticas con el país centroamericano en 1849.¹¹

Desde entonces, y hasta el año 1954, los vínculos entre Estados Unidos y Guatemala se mantuvieron continuos y estables, sin grandes alteraciones. En los primeros años del siglo XX, y bajo la «diplomacia del dólar» promovida por el presidente estadounidense William H. Taft, los Estados Unidos se comprometieron a hacerse cargo de la deuda que los países centroamericanos y caribeños habían contraído con países europeos. Como contraprestación, las empresas estadounidenses tuvieron un acceso más

¹¹ UNITED STATES DEPARTMENT OF STATE, “A Guide to the United States’ History of Recognition, Diplomatic, and Consular Relations, by Country, since 1776: Guatemala” en *Office of the Historian* [Disponible en: <https://history.state.gov/countries/guatemala>] (Consultado 04/05/21)

fácil en estos territorios, logrando que la economía de la región virara en favor del dólar y de la hegemonía económico-política estadounidense.¹²

Resultado de esta «diplomacia del dólar» fue la instalación en Guatemala de la United Fruit Company, empresa multinacional estadounidense fundada en 1899, enfocada fundamentalmente al comercio de productos fruteros, que también contaba entre sus servicios con la construcción y mantenimiento de líneas de ferrocarril, servicios postales, vapores, etc. Como consecuencia de esta coyuntura favorable, la United Fruit Company se introdujo en Guatemala de la mano de José Manuel Estrada Cabrera, quien ocuparía la presidencia guatemalteca entre 1898 y 1920. El presidente Estrada firmaría en el año 1901 la concesión del transporte postal entre la ciudad costera atlántica de Puerto Barrios y Nueva Orleans, y aumentaría las concesiones con la empresa frutera en el año 1906 por la producción bananera del país.¹³ Asimismo, el acuerdo firmado entre el Estado guatemalteco bajo la presidencia de Estrada y la *International Railway of Central America* (IRCA) referente a la construcción y el mantenimiento de la línea ferroviaria que unía la Ciudad de Guatemala con Puerto Barrios también redundaba en beneficios para la United Fruit Company, poseedora del 42'68% de la IRCA. En 1910, y después de acuerdos similares en otros países centroamericanos y caribeños, la United Fruit Company controlaba el 80% del total de la producción bananera en Honduras, Guatemala, Cuba, Nicaragua, Jamaica y El Salvador, y la venta de bananas en estos países representaba el 50% de sus ingresos totales.¹⁴

Guatemala no supondría una excepción a la preeminencia ejercida por los Estados Unidos en Centroamérica en las primeras décadas del siglo XX, como señala el hecho de que Estados Unidos se aviniera a intervenir en el país centroamericano en la Semana Trágica de 1920, en una serie de sucesos contra el presidente Estrada Cabrera, que eventualmente derivaron en protestas contra las prácticas de la United Fruit Company.¹⁵ En las décadas de los años veinte y treinta la coincidencia de una coyuntura externa y otra interna provocaría que las relaciones guatemalteco-estadounidenses se mantuvieran sin grandes alteraciones. En primer lugar, la coyuntura externa hace referencia a la política de la buena vecindad desarrollada entre 1933 y 1939 por el presidente estadounidense

¹² BUCHELI, M. "Multinational corporations, totalitarian regimes and economic nationalism: United Fruit Company in Central America, 1899 – 1975" en *Business History*, 4 (2008), p. 438.

¹³ *Ibid.*, p. 441.

¹⁴ MASON, A. "La Guerra Fría: el caso Guatemala" en *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, 4 (2016), p. 126-127.

¹⁵ BUCHELI, M. "Multinational corporations, totalitarian regimes ..." *art.cit.*, p. 439.

Franklin D. Roosevelt, absteniéndose el país norteamericano de intervenir en los asuntos internos del resto de países americanos, en clara contraposición con los episodios intervencionistas llevados a cabo por los Estados Unidos en Latinoamérica con anterioridad. La segunda de las coyunturas, relacionada con la política interior guatemalteca, se corresponde directamente con la llegada al poder de Jorge Ubico Castañeda, que gobernaría autoritariamente en Guatemala entre 1931 y 1944.

Jorge Ubico gozó del apoyo estadounidense, no sólo por la política de buena vecindad desarrollada por el presidente Roosevelt, sino por sus excelentes relaciones con la poderosa United Fruit Company. A los compromisos adoptados entre el Estado guatemalteco y la gigante frutera en tiempos de Estrada Cabrera se sumarían los acuerdos a los que llegarían ambas partes durante la presidencia de Ubico. En este sentido, destaca el acuerdo en 1930 entre el Estado de Guatemala y la UFCO, en virtud del cual la United Fruit Company se comprometía a construir un puerto en Guatemala, a cambio de tierras para explotación agrícola. Eventualmente, la UFCO no llevó a cabo la obra y la rechazó en 1936, para que dicha construcción fuera adjudicada a la *International Railway of Central America* (IRCA), en su propiedad en un 42'68%. A pesar de no cumplir lo acordado, Ubico permitió a la UFCO mantener sus tierras sin indemnizar al Estado, en el acuerdo firmado entre el gobierno de Ubico y la UFCO, que permitía a la compañía estadounidense operar en Guatemala con exenciones fiscales durante noventa años.¹⁶

Ciertamente, fue la dictadura de Ubico el período en que la United Fruit Company alcanzó sus niveles máximos de poder en Guatemala. La empresa estadounidense era propietaria de 227.838 hectáreas de tierra, de las que sólo cultivaba 5.921. Aun siendo apenas un 2'6% las tierras cultivadas respecto a las tierras en posesión, estas cerca de 6.000 hectáreas cultivadas suponían un 6'38% del total de tierras cultivables del país, casi doblando las tierras cultivadas de 161.501 agricultores, que suponían el 3'46%. Además del ingente e indiscutible control agrario en Guatemala, la UFCO era dueña de 2.500 kilómetros de vías férreas, disponía de más de 350 rutas urbanas de transporte y poseía importantes masas accionariales en bancos, como el *First National Bank of Boston*, que controlaban, a su vez, empresas telegráficas y de comunicaciones, como la *General Electric* y *Westinghouse*, así como la *Radio Corporation of America*. En esta misma línea, y tal y como se ha señalado con anterioridad, la UFCO era propietaria en un 42'68% de

¹⁶ *Ibid.*, pp. 441-442.

la *International Railway of Central America*, y durante el gobierno de Ubico amplió sus participaciones en la Compañía Agrícola de Guatemala, en la *Tropical Radio Telegraph Company* y en la *Great White Fleet*.¹⁷

Estas relaciones favorables con Estados Unidos y la United Fruit Company afianzaron en el poder a Ubico, que vio en la II Guerra Mundial una ventana de oportunidades para seguir contando con el apoyo de Estados Unidos. Si bien el conflicto mundial, especialmente a partir de 1941, había alzado a Estados Unidos y a su presidente, Roosevelt, como baluartes del mundo libre y de la democracia para los países enfrentados al Eje, Estados Unidos mantuvo su política de no intervención en los asuntos internos de otros países interamericanos, siempre y cuando se mantuvieran leales al frente anti-Eje. En este sentido, se permitió y dio carta de naturaleza al mantenimiento de dictaduras en Centroamérica, como la de Trujillo en la República Dominicana, Somoza en Nicaragua o, en el caso que nos ocupa, Ubico en Guatemala. A pesar de ser regímenes contrarios a la democracia, para Estados Unidos resultaba más relevante la estabilidad que éstos podían garantizar en la coyuntura bélica en que se encontraban.¹⁸

Aun sin haber finalizado el conflicto mundial, la Revolución de octubre 1944 y la consecuente deposición del poder de Federico Ponce Vaides, efímero sucesor de Ubico, no alteró inmediatamente las relaciones entre Estados Unidos y Guatemala. Las primeras elecciones libres celebradas a mediados de diciembre de 1944 dieron al reformista y partícipe de la Revolución de Octubre, Juan José Arévalo, la presidencia de Guatemala. Arévalo, cuyo programa político reformista incluía medidas que buscaban reforzar la soberanía del país centroamericano, una reforma agraria y la elaboración de una nueva Constitución acorde al espíritu de la Revolución de Octubre, no encontró la oposición ni la enemistad de Estados Unidos. En este sentido, el hecho de que su gobierno no fuera percibido como una amenaza se debió, fundamentalmente, a dos hechos.

El primero de ellos hace referencia a la poca importancia dada desde el sector terrateniente guatemalteco a las promesas de reforma agraria del presidente Arévalo. En este sentido, la Asociación General de Agricultores (AGA), que agrupaba a los mayores terratenientes de Guatemala, veía dicha reforma agraria como una idea descabellada que violaba la propiedad privada, aun cuando en la Constitución fruto de la Revolución, de

¹⁷ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 127.

¹⁸ RINKE, S. “Defensa del hemisferio, 1933 – 1945” en RINKE, S. *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, Madrid, Marcial Pons, 2014, p. 159.

1945, se preveía la expropiación de propiedades privadas, previa indemnización.¹⁹ El segundo elemento que favorecería que Arévalo no fuera percibido como una amenaza desde Washington fue la ya mencionada política de no intervención en el contexto bélico. Arévalo, protegido por el paraguas de la alianza anti-Eje, no fue visto como un elemento amenazador, dado que se mantenía alineado con Estados Unidos en el propósito de derrotar al Eje en la II Guerra Mundial.²⁰

Esta situación de relaciones diplomáticas estables y positivas no duró mucho más allá de la salida del poder de Juan José Arévalo y la elección de Jacobo Árbenz como presidente a finales de 1950. La situación geopolítica mundial había cambiado drásticamente, y América Latina no fue sino un reflejo más de esta nueva coyuntura de Guerra Fría, elemento que influyó, rápidamente el gobierno reformista de Árbenz, y particularmente el elemento más importante de su programa de gobierno: la prometida reforma agraria.

3. LA REFORMA AGRARIA EN GUATEMALA. LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE, LA LLEGADA AL PODER DE ARÉVALO Y LA PROFUNDIZACIÓN CON JACOBO ÁRBENZ.

Jorge Ubico Castañeda se mantuvo en el poder trece años, desde 1931 a 1944. La militarización de la sociedad que potenció, junto a sus alianzas con los grandes grupos terratenientes y los capitales extranjeros y la United Fruit Company, fueron elementos que permitieron mantenerse al dictador guatemalteco en el poder.²¹ A pesar de la estabilidad del régimen de Ubico y de las buenas relaciones con Estados Unidos, la oleada democratizadora que vivió la región centroamericana y el Caribe, y que llevó al poder a Ramón Grau San Martín en Cuba, a Rómulo Betancourt en Venezuela y a José Figueres en Costa Rica, tuvo su plasmación en Guatemala a través de la Revolución de Octubre. La oleada democratizadora de 1944 a 1946 culminó un período de cambios político-sociales que venían produciéndose en la región desde los años treinta.²²

¹⁹ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores frente a la reforma agraria en la Guatemala revolucionaria, 1944 – 1954” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 18 (1992), p. 21.

²⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” en VALDÉS UGALDE, J.L. *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 139.

²¹ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954: las tensiones político-económicas y sus resultados” en PETTINÁ, V. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, Colegio de México, 2018, p. 81.

²² *Ibid.*, p. 63.

Un ciclo huelguístico y de protestas condujeron a la renuncia de Ubico en julio de 1944, que antes de abandonar el poder designó un triunvirato militar que mantuviera las mismas políticas desarrolladas por el dictador, que manipuló la elección de Federico Ponce como presidente provisional.²³ El intento de Ubico de mantenerse en el poder y de lograr un régimen «ubiquista sin Ubico»²⁴ se mostró infructuoso, ante los acontecimientos del 20 de octubre, en los que la protesta generalizada de estudiantes y trabajadores armados condujo a la destitución de Ponce y a la formación de una Junta Revolucionaria, formada por el civil Jorge Toriello y los militares Francisco Javier Arana y Jorge Árbenz, con los rangos de comandante y capitán, respectivamente.²⁵

La principal atribución de la Junta Revolucionaria fue la convocatoria de elecciones, las primeras democráticas en la historia del país. El candidato de los revolucionarios fue Juan José Arévalo Bermejo, profesor universitario exiliado en Argentina, líder del recién creado Partido de Renovación Nacional (PRN), en el que se aglutinaban diversos elementos, desde reformadores nacionalistas hasta miembros comunistas, pasando por políticos idealistas. El PRN liderado por Arévalo fue reflejo de la oposición a Ubico, fraccionada, pero cohesionados por la defensa de principios comunes, tales como la necesidad de una democracia política en Guatemala, la integración nacional de los campesinos indígenas y la pertinencia de una mayor planificación económica.²⁶

La plataforma reformista de Arévalo se hizo con el triunfo en las elecciones de diciembre de 1944 con el 85% de los votos. De esta forma, se consumaba la Revolución de octubre, que había logrado despojar del poder a Ubico y a sus acólitos.²⁷ Investido Arévalo como presidente, dio comienzo un período de reformas enfocado al restablecimiento de la democracia política y de las transformaciones económicas del país, acompañado de diversas medidas reformistas relativas al mundo laboral y educativo. Algunos de los elementos más destacados del gobierno de Arévalo fueron la organización de la educación de los pueblos originarios –entre los que el analfabetismo alcanzaba cotas

²³ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización de Guatemala” *op.cit.*, p. 136.

²⁴ *Ibid.*, p. 131.

²⁵ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado del presidente Árbenz” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 38 (2012), p. 45.

²⁶ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala en 1954. Dos interpretaciones recientes” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11 (1985), p. 149.

²⁷ PETTINÁ V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 83.

del 90%—,²⁸ la desmilitarización de la enseñanza, la autonomía universitaria, la construcción de más de un centenar de escuelas²⁹ y la realización de una amplia campaña sanitaria, que incluyó la construcción de diecisiete hospitales, así como la modernización del Ministerio Público de Salud y Asistencia y campañas de prevención de epidemias, incluyendo un notable aumento de la higiene urbana.³⁰

No obstante, y a pesar de estos novedosos cambios, fueron la redacción de la Constitución de 1945 y la promulgación del Código de Trabajo de 1947 los elementos más destacados del período de Arévalo en la presidencia guatemalteca. En referencia al primero, la redacción de una nueva Constitución era fundamental para los revolucionarios de octubre, como consolidación de la democracia. La Constitución, aprobada por la Asamblea Constituyente el 11 de marzo de 1945, reconocía las libertades básicas de expresión, prensa, el sufragio *universal* con excepción de las mujeres analfabetas, la libre asociación de partidos políticos y la autonomía de universidades, municipios, fuerzas armadas y otras instituciones.³¹

No obstante, lo más destacado de la Carta Magna guatemalteca de 1945 se encuentra en los Artículos 90, 91 y 92, por cuanto abrieron la puerta a los procesos de reforma agraria y nacionalización de tierras. El artículo 90 reconocía la propiedad privada y su función social, pero planteaba la limitación de dicha propiedad privada “por motivos de necesidad pública o de interés nacional”. Por su parte, el artículo 91 prohibía los latifundios y anunciaba la previsión de incorporarlos al patrimonio nacional, mientras que el artículo 92 preveía la expropiación de la propiedad privada, previa indemnización, en casos de utilidad o necesidad pública o de interés social.³² El articulado de la Constitución de 1945, de esta forma, emplazaba al propio Gobierno a ejecutar cambios económicos de envergadura, y suponía la base legal a la que podían acudir tanto Arévalo como Árbenz a la hora de ejecutar la reforma agraria.³³

Por su parte, el Código de Trabajo promulgado el 1 de mayo de 1947 recogía los derechos fundamentales de todos los trabajadores guatemaltecos, incluyendo un salario

²⁸ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 145.

²⁹ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 128.

³⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, pp. 145-146

³¹ *Ibid.*, p. 139.

³² El texto de los artículos puede encontrarse en <https://www.minex.gob.gt/adminportal/data/doc/20100930181913223consti1945.verart1transitorio.pag.46.pdf> (Consultado 18/05/21)

³³ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores...” *art. cit.*, pp. 18-20.

mínimo, una semana de trabajo limitada a las 48 horas, el empleo de mujeres y adolescentes y estándares mínimos de seguridad y sanidad en el trabajo.³⁴ Además, propiciaba la organización de los trabajadores, no sólo industriales, sino también de aquellos que se encontraran establecimientos rurales de más de quinientos empleados. La naturaleza del Código de Trabajo, y particularmente el derecho a la organización en establecimientos rurales, provocó la protesta de la United Fruit Company, que afirmó que la ley estaba dirigida a ella de manera discriminatoria.³⁵ A la promulgación del Código de Trabajo en 1947 siguió la creación del Instituto de Seguridad Social en 1948, en el que ya se encontraban asegurados miles de trabajadores urbanos a la altura de 1951.³⁶

En este sentido, la oposición de la oligarquía local, de la Iglesia Católica y de compañías extranjeras –de entre las que destacaba la United Fruit Company– supuso una constante durante el gobierno de Arévalo, y un punto de partida para el posterior mandato de Árbenz.³⁷ Si bien Washington se limitó a observar la política reformista de Arévalo y no percibió su gobierno como una amenaza,³⁸ la aprobación del Código de Trabajo aumentó la preocupación norteamericana en un año, 1947, en el que la alianza anti-Eje que había permitido ciertas políticas reformistas en el contexto de la II Guerra Mundial resultaba ya muy lejana.³⁹

Uno de los elementos destacables del gobierno de Arévalo fue su reticencia a aproximarse al comunismo guatemalteco que formaba parte de la oposición a Ubico. Ejemplo de ello no es sólo la distinción teórica de Arévalo entre el *comunismo*, identificado por el mandatario como el Partido Comunista de la Unión Soviética y el leninismo, y el *komunismo*, en el que Arévalo veía una “defensa de los intereses de los trabajadores y los explotados del mundo”,⁴⁰ sino que también en el plano práctico, Arévalo no permitió la legalización del Partido Comunista Guatemalteco, y no habría una formación de corte comunista en el panorama político de Guatemala hasta la fundación en 1949 del Partido Guatemalteco del Trabajo.⁴¹

³⁴ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p.144.

³⁵ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 128

³⁶ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 84

³⁷ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 149.

³⁸ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, nota 311, p.139.

³⁹ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 150.

⁴⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 137

⁴¹ SÁENZ DE TEJADA, R. “Culturas políticas de las izquierdas revolucionarias” en CASAÚS, M. y MACLEOD, M. (coord.) *América Latina. Entre el autoritarismo y la democratización, 1930 – 2012*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014, p. 364.

El mandato de Arévalo, como primera expresión institucional de la Revolución de octubre, se ocupó de gobernar y de cumplimentar tres objetivos en política interior y exterior: crear un discurso democrático que no alejara a los Estados Unidos ni a las oligarquías, trasladar la retórica democrática a una acción política efectiva e ir más allá de los programas políticos agotados de las élites latinoamericanas.⁴²

Arévalo hizo uso de la capacidad otorgada por la Constitución de 1945 de expropiar tierras mediante la confiscación de plantaciones en manos de terratenientes alemanes durante la II Guerra Mundial, pasando a manos del Estado,⁴³ el cual distribuiría dichas tierras entre los campesinos. De esta manera, el gobierno de Arévalo llevó a cabo un intento de reforma agraria sin provocar tensiones con los intereses de los finqueros, al quedar exentos los terratenientes nacionales de esta expropiación.⁴⁴

Agotada la presidencia de Juan José Arévalo, el que fuera su ministro de Defensa, el coronel Jacobo Árbenz, tomó el relevo en la jefatura del Estado guatemalteco. Las elecciones celebradas los días 10 y 12 de noviembre de 1950 arrojaron un apoyo popular enorme a la candidatura de Árbenz, que recibió cerca del 65% de los 404.739 votos emitidos.⁴⁵ El relevo en la presidencia de Guatemala no suponía sino el comienzo de la profundización de las reformas llevadas a cabo por Arévalo, quien había sentado las bases políticas para que se produjera una profunda transformación social y económica.⁴⁶ De este modo, si el mandato de Arévalo supuso la implantación de un tímido estado del bienestar en torno a la protección de libertades políticas, reformas educativas y laborales, y la democratización del sistema, el nuevo gobierno de Jacobo Árbenz debía suponer la expansión de estas medidas y la implantación de proyectos pendientes de Arévalo y de la Revolución de octubre, como la reforma agraria.⁴⁷

Investido presidente el 15 de marzo de 1951, Árbenz expuso como principales metas de su programa de gobierno lograr “convertir a nuestro país de una nación económicamente semicolonial y dependiente en un país económicamente independiente; convertir a Guatemala, de un país atrasado con una economía predominantemente feudal,

⁴² VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 138.

⁴³ *Ibid.*, nota 316, p. 142.

⁴⁴ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” p. 22.

⁴⁵ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art. cit.*, p. 58.

⁴⁶ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 147.

⁴⁷ WELD, K. “The Other Door: Spain and the Guatemalan Counter-Revolution” en *Jornal of Latin American Studies*, 51 (2019), p. 315.

en un país capitalista moderno; y ver que esta transformación tenga lugar de modo que produzca la mayor elevación posible del estándar de vida de la gran masa del pueblo”.⁴⁸

Tres elementos concretos enfocaron la campaña electoral de Jacobo Árbenz: la puesta en marcha de una central hidroeléctrica en el río Michatoya, la terminación de una carretera que uniera la costa atlántica con la pacífica y la reforma agraria. Cada uno de estos tres elementos confrontaba con los intereses de la United Fruit Company, por cuanto la central hidroeléctrica quitaba el monopolio de la electricidad de la *General Electric* – en propiedad parcial de la empresa frutera–, la carretera suponía un golpe al monopolio de la compañía sobre las comunicaciones y la reforma agraria expropiaría parte de las tierras sin cultivar de la UFCO.⁴⁹ Ante la previsión de ver afectadas sus posesiones en Guatemala, y aún en campaña, ante los visos de la victoria de Árbenz, la UFCO buscó establecer negociaciones con el futuro mandatario para disminuir los posibles efectos sobre la compañía de la puesta en marcha de estas medidas, sin éxito alguno para la empresa estadounidense.⁵⁰

Como se ha señalado previamente, la medida estrella del gobierno de Jacobo Árbenz fue la reforma agraria, buscando poner solución al conflicto histórico sobre la tenencia de la tierra originado en tiempos de la conquista y no resuelto en el país centroamericano tras la independencia.⁵¹ Esta reclamación de la Revolución de octubre, con principios legales por la Constitución de 1945 y anticipada ya por el gobierno de Juan José Arévalo, suponía la pieza central de la administración de Árbenz.⁵² La necesidad acuciante de llevar a cabo la reforma agraria se reflejaba en diversas realidades. La primera de ellas era el desequilibrio entre el peso de las actividades derivadas de la agricultura, que ocupaban el 75% de la mano de obra guatemalteca, y la escasa accesibilidad a los alimentos básicos de la población.⁵³ La segunda, por su parte, hacía referencia a la muy desigual distribución de la tierra en Guatemala, en virtud de la cual el 2% de la población guatemalteca controlaba el 72% de las tierras del país, del que menos

⁴⁸ Recogido en VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, pp. 148-149.

⁴⁹ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 129.

⁵⁰ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art. cit.*, p. 58.

⁵¹ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” *art. cit.*, p. 17.

⁵² SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” en SKIDMORE, T. y SMITH, P. *Historia Contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, p. 373.

⁵³ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art. cit.*, p. 65.

de un 25% estaba siendo cultivado, mientras que el 76% de los guatemaltecos ocupaban sólo un 9%.⁵⁴

El fundamento de la reforma agraria se basaba, para Árbenz y su gobierno, en transformar la estructura de la propiedad de la tierra, preparando a Guatemala para una economía más moderna. De este modo, transitar de un modelo dependiente de las exportaciones bananeras a un modelo de industrialización debía pasar necesariamente por una transformación radical del campo, que sólo era posible mediante la reforma agraria.⁵⁵

Anunciado a la nación el 31 de mayo de 1952 y aprobado por el Congreso Nacional el 17 de junio, el Decreto 900 de Reforma Agraria tenía por objeto, según el primero de sus 107 artículos “liquidar la propiedad feudal en el campo y las relaciones de producción que la originan para desarrollar la forma de explotación y métodos capitalistas de producción en la agricultura y preparar el camino para la industrialización de Guatemala”.⁵⁶ Esta afirmación, completada por los dos siguientes artículos, detallaba el objeto de la reforma agraria: eliminar la propiedad de tipo feudal en el campo, abolir las formas atrasadas de relaciones de producción –incluidos trabajos forzados y esclavitud–, dar superficie cultivable a los campesinos con muy poca tierra o ninguna y proporcionar medios productivos, técnicos y crediticios para que fuera accesible a la totalidad de los campesinos, entre otros.⁵⁷

Las propiedades que se verían afectadas por la reforma agraria serían todas las fincas de propiedad estatal, así como aquellas en manos privadas cuya extensión fuera superior a 270 hectáreas en las que no estuviera planificada actividad productiva alguna.⁵⁸ A los propietarios de extensiones de tierra entre 90 y 270 hectáreas se les permitió mantener un tercio del total sin cultivar, y sólo serían objeto de expropiación si se encontraba ocioso más de un tercio del total de su extensión. Quedaron exentas de expropiación las propiedades con extensiones menores a 90 hectáreas, se encontraran o no en cultivo.⁵⁹ Asimismo, se preveía que la tierra sería dada en régimen de usufructo vitalicio, de arriendo o derecho de posesión, según cada caso, pero buscando evitar que

⁵⁴ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 153.

⁵⁵ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954” *op.cit.*, p. 85.

⁵⁶ Artículo 1 del Decreto Número 900 del Congreso de la República de Guatemala. Publicado en el Diario Oficial de la República de Guatemala el martes 17 de junio de 1952. Tomo CXXXV, número 86. [Disponible en: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/gua5170.pdf>] (Consultado 21/05/21)

⁵⁷ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 152.

⁵⁸ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art.cit.*, p. 66.

⁵⁹ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, pp. 152-153.

los anteriores propietarios pudieran comprar la tierra al campesino y recuperar rápidamente su poder.⁶⁰

En cuanto a la puesta en marcha de la reforma agraria, se estableció una estructura de autoridades en tres niveles, siendo el mayor el Consejo Nacional Agrario, seguido del Consejo Agrario Departamental, y en último lugar se situarían los Comités Agrarios Locales, encargados, en última instancia, de entregar los lotes de tierra a sus nuevos propietarios.⁶¹ El proceso expropiatorio cobró impulso desde el 5 de enero de 1953, y hasta el 16 de junio de 1954 se decretaron 1.002 expropiaciones.⁶² En este sentido, las primeras expropiaciones a la UFCO se produjeron en marzo de 1953, fecha en que fueron confiscadas 88.691 hectáreas sin cultivar en Tiquisate.⁶³ A la altura de junio de 1954 habían sido expropiadas un total de 1.091.073 hectáreas, que fueron distribuidas a entre 100.000 y 138.000 familias campesinas, estimadas en 500.000 personas, en un país de poco más de 3.500.000 habitantes.⁶⁴

Al éxito inicial de la reforma se sumaron las reclamaciones de los otrora terratenientes. Tal y como recogía el Artículo 92 de la Constitución de 1945, los afectados por la expropiación habrían de recibir una indemnización por las tierras. El gobierno guatemalteco estableció las compensaciones en función del valor declarado por los propietarios para el pago de impuestos sobre la tierra, y el medio de pago serían bonos a pagar en veinticinco años con intereses del 3% anual.⁶⁵ Este sistema se encontraba inspirado por las reformas agrarias dirigidas por Estados Unidos en Japón y Taiwán, en las que también se estipularon pagos en bonos sobre períodos de veinte a veinticinco años con tasas de interés del 3% anual.⁶⁶

De manera casi inmediata, tanto propietarios nacionales como extranjeros –y, especialmente, la United Fruit Company– denunciaron que las cantidades recibidas eran muy inferiores al valor real de sus propiedades, ahora expropiadas. La cuantiosa diferencia resultaba de la extendida práctica de infravalorar sus propiedades en las declaraciones fiscales, con el fin de evadir al fisco guatemalteco los pagos

⁶⁰ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art. cit.* p. 66.

⁶¹ *Ibid.*, p. 67.

⁶² *Ibid.*, p. 68.

⁶³ MASON, A. “La guerra fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 130.

⁶⁴ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 156.

⁶⁵ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 153

⁶⁶ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 155.

correspondientes.⁶⁷ Si bien la respuesta del gobierno guatemalteco a las demandas de los terratenientes nacionales y de la United Fruit Company fue afirmar que si no hubieran evadido impuestos habrían recibido cantidades superiores,⁶⁸ los terratenientes guatemaltecos –agrupados en la Asociación General de Agricultores (AGA)– y la Frutera estadounidense no cejaron en la protesta por lo que consideraron una injusta expropiación. Sus protestas y desacato de las medidas adoptadas por el ejecutivo de Árbenz derivaron en la organización de una intervención política estadounidense que eventualmente terminaría con la renuncia del mandatario guatemalteco y la supresión de la reforma agraria.

4. LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN GUATEMALA.

La intervención estadounidense en Guatemala debe ser entendida como un proceso en el que entró en juego, en primer lugar, la disconformidad de la United Fruit Company con las compensaciones gubernamentales y la reacción estadounidense inicial; en segundo lugar, la dinámica de Guerra Fría imperante en la primera mitad de la década de los años cincuenta; y, en último lugar, el desarrollo de los planes estadounidenses destinados a expulsar del poder a Jacobo Árbenz.

4.1. LA REACCIÓN DE LA UNITED FRUIT COMPANY Y DE ESTADOS UNIDOS.

En el momento de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria en junio de 1952 los directivos de la United Fruit Company no sólo no se mostraron preocupados, sino que consideraron que dicho proyecto no era más que una medida demagógica,⁶⁹ posición reforzada por la Asociación General de Agricultores, que defendía que la ley de reforma agraria era inconstitucional.⁷⁰ Una vez el gobierno arbencista puso en marcha la reforma organizando a los Comités Agrarios Nacional, Departamentales y Locales, la compañía frutera comenzó a plantear protestas referentes a la forma de compensación ofrecida por el gobierno guatemalteco. Con su oposición, manifestada ya en Washington, la United Fruit Company terminó siendo expropiada de un total de 159.021 hectáreas, por la que fue indemnizada por el gobierno guatemalteco por un montante total de 1.185.000 dólares. La compañía apeló a la Corte Suprema de Justicia de Guatemala esta cantidad,

⁶⁷ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art. cit.*, p. 68.

⁶⁸ BUCHELI, M. “Multinational corporations, totalitarian regimes ...” *art. cit.*, p. 445.

⁶⁹ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 130.

⁷⁰ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” *art. cit.*, p. 23.

considerada insuficiente por la frutera, y cuando los esfuerzos en el tribunal guatemalteco resultaron inútiles, volvió a acudir al Departamento de Estado.⁷¹ Las reclamaciones de la UFCO en territorio estadounidense resultaron en la reclamación de una compensación cifrada en 15.854.849 dólares, cantidad muy superior a la ofrecida por el gobierno guatemalteco.⁷² La reclamación fue rechazada de plano por el presidente Árbenz insistiendo en el derecho de su gobierno para aplicar la Ley de Reforma Agraria, mientras que la United Fruit alegaba que necesitaban dichas extensiones de tierra sin cultivar, ahora expropiadas, como reservas ante catástrofes naturales o fenómenos de *soil exhaustion* o agotamiento del suelo.⁷³

Si bien el desacuerdo entre el gobierno guatemalteco y la United Fruit Company sobre la indemnización supuso el mayor obstáculo para la consumación de la reforma y eventualmente conllevó al convencimiento de Estados Unidos para poner en marcha planes para expulsar del poder a Árbenz,⁷⁴ éste no sería el primer elemento de fricción entre el gabinete de Jacobo Árbenz y la United Fruit Company –y, por consecuencia, con Estados Unidos–. En mayo de 1951, dos meses después del acceso de Árbenz a la presidencia guatemalteca, y reafirmadas sus intenciones de llevar a cabo una reforma agraria, el Departamento de Estado advirtió que «un ataque legal en las explotaciones de la UFCO en Guatemala tendría graves implicaciones de política exterior».⁷⁵

La estrecha colaboración entre la United Fruit Company y Estados Unidos iba más allá de la acostumbrada defensa que el país norteamericano acostumbraba a hacer de sus compañías en el exterior, sobre todo en épocas anteriores de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.⁷⁶ La implicación de Washington en los asuntos de la Frutera se puede relacionar con la estrecha vinculación que algunos de los más destacados miembros de la Administración Eisenhower mantenían con la United Fruit Company. Ejemplos de esta vinculación personal son John Foster Dulles, secretario de Estado, y su hermano Allen Welsh Dulles, director de la CIA (Central Intelligence Agency), que formaban parte del bufete de abogados Sullivan & Cromwell, encargado de la representación legal de la United Fruit Company, y como tales los hermanos Dulles

⁷¹ BUCHELI, M. “Multinational corporations, totalitarian regimes ...” *art. cit.*, p. 445.

⁷² VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 164.

⁷³ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 374.

⁷⁴ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 162.

⁷⁵ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 130.

⁷⁶ RINKE, S. “Naciones y nacionalismo, 1919 – 1933” en RINKE, S. *América Latina ... op.cit.*, pp. 130-131.

participaron de la culminación de contratos entre la frutera y el gobierno de Guatemala en época de Ubico, entre 1930 y 1936.⁷⁷ En esta misma línea, Henry Cabot Lodge, embajador de Estados Unidos ante la ONU, y John Moors Cabot, subsecretario de Estado para América Latina, eran accionistas de la UFCO,⁷⁸ y el que fuera embajador estadounidense en Costa Rica, Robert Hill, se convertiría más tarde en director de la frutera.⁷⁹

Conscientes de la vinculación personal de la United Fruit Company con la Administración Eisenhower, desde los medios guatemaltecos se acusaba al gobierno estadounidense de actuar únicamente en defensa de la compañía,⁸⁰ factor que impulsó aún más la necesidad de construir un discurso dirigido a desestabilizar el gobierno de Jacobo Árbenz, que sirviera como marco y legitimación de una hipotética actuación estadounidense, aún por concretar. Sin embargo, y, en cualquier caso, más importante que los vínculos personales era la doctrina anticomunista desarrollada en Washington en el contexto del conflicto bipolar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.⁸¹

4.2. “LA AMENAZA COMUNISTA EN GUATEMALA”. EL PROBLEMA GUATEMALTECO EN EL CONTEXTO DE GUERRA FRÍA.

A pesar de las repetidas quejas de la United Fruit Company, dentro y fuera de Guatemala, y de la intercesión del Departamento de Estado estadounidense, un elemento más importante que la defensa de una compañía nacional entró en juego en el «problema guatemalteco»: el temor al comunismo.⁸² Las solicitudes de intervención por parte de la oposición y de los terratenientes guatemaltecos habían sido constantes durante los gobiernos de Arévalo y Árbenz,⁸³ pero no siempre fueron atendidas por el gobierno estadounidense.

Mayor peso adquirirían las protestas de los dictadores centroamericanos que veían la generalización en la región de la experiencia guatemalteca ~~en reforma agraria~~ como un

⁷⁷ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 130.

⁷⁸ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 151.

⁷⁹ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 131.

⁸⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “¿Guatemala hacia el comunismo? La cruzada estadounidense contra la ubicuidad soviética” en VALDÉS UGALDE, J.L. *Estados Unidos y poder mesiánico ... op.cit.*, p. 231. Para una descripción más detallada de las conexiones de la UFCO con la Administración Eisenhower, véase *Ibid.*, pp. 235-236.

⁸¹ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 374.

⁸² ARNE WESTAD, O. “La Guerra Fría en América Latina” en ARNE WESTAD, O. *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018, p. 488.

⁸³ MURILLO JIMÉNEZ, “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art. cit.*, p. 149.

peligro a la estabilidad de sus regímenes autoritarios, aliados, asimismo, de Estados Unidos.⁸⁴ En 1952, dictadores de la región, como Juan Manuel Gálvez en Honduras, Rafael Trujillo en República Dominicana, Anastasio Somoza en Nicaragua y Pérez Jiménez desde Venezuela, comenzaron a colaborar con el objetivo de expulsar del poder a Jacobo Árbenz.⁸⁵ Dicha predisposición de las dictaduras centroamericanas a detener el proceso reformista en Guatemala fue presentada por Anastasio Somoza en 1952 al presidente estadounidense Harry Truman, a quien trasladó que si Estados Unidos podía proveer de armas y dinero a los países de la región posicionados en contra de Árbenz no tendrían mayor problema en desalojarlo del poder, contando, asimismo, con el apoyo de El Salvador y Honduras para llevar a cabo la acción. Truman y la CIA trasladaron su apoyo inicial a los líderes regionales a través del diseño de la operación PBFORTUNE,⁸⁶ que fue cancelada poco después por la intervención del secretario de Estado Dean Acheson, que no deseaba ver interrumpida la política de no-intervención en Latinoamérica inaugurada durante la buena vecindad.⁸⁷

Si bien la operación PBFORTUNE fue suspendida, sería con la llegada de Dwight Eisenhower a la Casa Blanca cuando tomarían más fuerza los sectores partidarios de una intervención dura en Guatemala. De nuevo, los dictadores regionales se ofrecieron al presidente estadounidense, haciendo uso de uno de los elementos que resultaron de mayor importancia en el desarrollo de los acontecimientos guatemaltecos: el temor al comunismo. En 1953, fecha de la llegada de Eisenhower al poder en Estados Unidos, la confrontación bipolar había alcanzado nuevas dimensiones tras la guerra de Corea, y la teoría del «efecto dominó» había cobrado fuerza entre los estrategas del Departamento de Estado. En este sentido, la asunción de que la existencia de un país comunista podía arrastrar a toda una región a inclinarse por el bloque socialista, parecía hacerse verosímil en Latinoamérica a través de Guatemala.⁸⁸ Los dictadores centroamericanos advirtieron de que el control de Guatemala por elementos comunistas conduciría a la inestabilidad en una región tan cercana a Estados Unidos, en la que, además, se encontraba un recurso tan importante para el país norteamericano como era el Canal de Panamá.⁸⁹ La apelación de

⁸⁴ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 131.

⁸⁵ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana ...” *op.cit.*, p. 85.

⁸⁶ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” en GARCÍA FERREIRA, R. *Operaciones en Contra*, *op.cit.*, p. 66.

⁸⁷ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana ...” *op.cit.*, p. 85.

⁸⁸ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 375.

⁸⁹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 72.

la amenaza comunista por los líderes centroamericanos no resultaba el mayor elemento de confrontación de éstos con Árbenz, por cuanto el temor a que sus sistemas de poder cayeran frente a procesos de cambio inspirados por la reforma guatemalteca continuaba siendo la mayor de sus preocupaciones.⁹⁰

El elemento comunista más destacado en Guatemala era el Partido Guatemalteco del Trabajo, fundado en 1949 y legalizado en 1951 por Árbenz. En cambio, el peso político del PGT en el sistema político guatemalteco durante el mandato de Árbenz no fue realmente significativo: a pesar de formar parte de la coalición de partidos que apoyó a Árbenz, su presencia en el Congreso se reducía a tan sólo cinco asientos⁹¹ y no tenían presencia en el gobierno de Árbenz.⁹² Parte de la fuerza de los comunistas, además de en el Partido Guatemalteco del Trabajo, podía encontrarse en los sindicatos, pero éstos nunca lograron agrupar a más de cinco mil trabajadores en sus filas.⁹³ El argumento que más se destacó por las élites locales, regionales y por el Departamento de Estado fue que, a pesar de sus limitados efectivos, el Partido Guatemalteco del Trabajo se situó detrás de la reforma agraria, la más polémica de las reformas de Árbenz.

En efecto, el PGT suponía el apoyo más importante de las reformas de la «primavera guatemalteca», y fue el grupo político que más intensamente se implicó en la organización material de la reforma agraria, a través de la constitución de los Comités Agrarios Locales, fundamentales para llevar a término el programa planteado en el Decreto 900, en los que, además del elemento comunista del PGT tuvieron una importancia fundamental las poblaciones indígenas guatemaltecas.⁹⁴ La implicación de los comunistas a través del PGT en el programa de reforma agraria, y su apoyo a Árbenz, se justificaba en seguir el camino de la reforma, frente al de la ruptura, para garantizar la estabilidad política y democrática en Guatemala.⁹⁵ Árbenz, consciente de las protestas que ya había generado la reforma agraria, vio en los comunistas y en su ideología marxista un apoyo estable y duradero. La ideología marxista defendida por los elementos comunistas suponía un sustento para el nacionalismo arbencista enfocado a acelerar los procesos reformistas en el país, mientras que el apoyo del PGT aportaba a la estructura

⁹⁰ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana ...” *op.cit.*, p. 85.

⁹¹ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, nota 328, p. 147.

⁹² *Ibid.*, p. 218.

⁹³ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 151.

⁹⁴ VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 153.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 217.

política una mayor solidez, necesaria a la hora de afrontar los procesos de cambio en los que estaba sumida Guatemala.⁹⁶

La posibilidad de una infiltración comunista aprovechando la reforma agraria, como comenzaba a argumentar el Departamento de Estado,⁹⁷ resultaba limitada, por cuanto el número de sus miembros era tan pequeño que ni siquiera su alta implicación en los programas de reforma agraria supusieron una influencia destacable.⁹⁸ En cambio, la coyuntura política de la Guerra Fría y la tendencia en política exterior de Eisenhower, hacía que formas variadas de tolerancia, reconocimiento o siquiera aceptación de elementos comunistas fueran identificadas con el comunismo. En este sentido, mientras que el Departamento de Estado no consideraba a Árbenz como un elemento comunista al comienzo de su mandato en 1951, cada una de las reformas que fue aprobando el mandatario guatemalteco fueron aumentando los interrogantes de Washington.⁹⁹

Si bien el Decreto 900 de Ley de Reforma Agraria no fue aprobado hasta el 17 de junio de 1952, la insistencia de Jacobo Árbenz en la importancia y urgencia de dicho programa de reformas puso en alerta a Estados Unidos meses antes de su proclamación. El 11 de enero de 1952, aún bajo la presidencia de Truman, la CIA elaboró un memorando que concebía el derrocamiento de Árbenz en torno a tres vías: apoyo encubierto a una fuerza rebelde organizada en Honduras, denuncias a la amenaza comunista con el fin de asegurar una acción colectiva de la Organización de Estados Americanos (OEA) y presión económica continuada.¹⁰⁰

Aunque el plan definitivo de la Administración Eisenhower para expulsar del poder a Árbenz no se elaboró hasta finales de 1953, el comienzo de las primeras expropiaciones a la United Fruit Company en enero de 1953 marcó el momento culminante de la oposición a Árbenz, al mismo tiempo que para el gobierno significó el culmen del movimiento anti-oligárquico y democrático comenzado con la Revolución de octubre en 1944.¹⁰¹ Con el comienzo de las expropiaciones, los grupos opositores guatemaltecos unieron sus voces a las de la United Fruit Company y el Departamento de Estado, poniendo énfasis en que la reforma agraria constituía un avance del comunismo

⁹⁶ PETTINÁ, V. "América Latina y la Guerra Fría temprana ..." *op.cit.*, p. 86.

⁹⁷ SKIDMORE, T. y SMITH, P. "Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución" *op.cit.*, p. 375.

⁹⁸ MURILLO JIMÉNEZ, H. "La intervención norteamericana en Guatemala ..." *art.cit.*, p. 151.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 151.

¹⁰⁰ MASON, A. "La Guerra Fría: el caso Guatemala" *art.cit.*, p. 132.

¹⁰¹ VALDÉS UGALDE, J.L. "La modernización en Guatemala" *op.cit.*, p. 165.

internacional.¹⁰² Dicha posibilidad en una zona tan cercana e importante para el país norteamericano como era Centroamérica confrontaba directamente con la principal premisa del presidente Eisenhower en política exterior, como era frenar el expansionismo soviético y recuperar las áreas en las que había establecido su influencia. La «política exterior positiva» anunciada por Eisenhower en la campaña electoral estaba firmemente influenciada por la Doctrina Monroe, eje de la política exterior estadounidense durante buena parte del siglo XX que concebía la totalidad del continente americano como vital para la seguridad estadounidense, y en virtud de la cual un ataque a otro país americano, o los intentos de potencias europeas por transmitir su sistema político hacia países americanos, sería concebido como una agresión a los propios Estados Unidos.¹⁰³ El conflicto bipolar de la Guerra Fría reactivó la importancia de la Doctrina Monroe, como mecanismo de defensa ante los temidos intentos de la Unión Soviética de establecer esferas de poder comunistas en el continente americano.¹⁰⁴

Para la Administración Eisenhower, era Guatemala la principal fuente de infiltración comunista en territorio centroamericano, y no disponiendo en 1953 de pruebas objetivas que refutaran dicha afirmación,¹⁰⁵ los crecientes conflictos de los sindicatos con la United Fruit Company y con la International Railways of Central America –IRCA, propiedad de la UFCO en un 42'68%—, así como las publicaciones del periódico izquierdista *Octubre*, fueron los elementos señalados por Estados Unidos como indicativos de la influencia comunista, visión consolidada tras las primeras expropiaciones a la UFCO a comienzos de 1953. Como amenaza a la seguridad estadounidense, la Administración Eisenhower se comprometió aún más a expulsar a Jacobo Árbenz del poder en Guatemala.¹⁰⁶

En este sentido, autores como García Ferreira señalan que no fue tanto el afán estadounidense por defender los intereses de sus compañías en el extranjero lo que desembocó la intervención en Guatemala, sino que fueron los temores de la Guerra Fría lo que propiciaron la respuesta estadounidense.¹⁰⁷ A pesar de que era la infiltración

¹⁰² PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” *art.cit.*, p. 24.

¹⁰³ RINKE, S. “América contra Europa: revoluciones de independencia” en RINKE, S. *América Latina ... op.cit.*, pp. 50-51.

¹⁰⁴ LOAEZA, S. “La fractura mexicana y el golpe de 1954 en Guatemala” en *Historia mexicana*, 66 (2016), p. 755.

¹⁰⁵ VALDÉS UGALDE, J.L. “«¿Guatemala hacia el comunismo?» La cruzada ...” *op.cit.*, p. 221.

¹⁰⁶ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, pp. 67-68.

¹⁰⁷ GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art.cit.*, p. 69.

soviética el elemento que más preocupaba a la administración estadounidense, y cuyo freno resultaba fundamental para la estabilidad de Centroamérica,¹⁰⁸ la Unión Soviética no tuvo un papel destacado en los sucesos guatemaltecos ni en el gobierno de Árbenz, considerando a los comunistas guatemaltecos como un grupo demasiado débil como para ser objeto de apoyo desde Moscú.¹⁰⁹ En palabras de Nikolai Leonov, de la Embajada soviética en México, quien terminaría siendo subdirector del KGB, el país centroamericano y la Unión Soviética ni siquiera tenían relaciones diplomáticas durante el gobierno de Árbenz, por cuanto ni los soviéticos habían desplegado misión diplomática alguna en Guatemala,¹¹⁰ ni los guatemaltecos habían enviado representantes diplomáticos a la Unión Soviética.¹¹¹ A pesar de que en 1956, dos años después del golpe de Estado contra Árbenz, se reconoció la ausencia de un peligro soviético electoral en América Latina, entre 1952 y 1954 fue ésta una premisa fundamental para promover el derrocamiento de Árbenz.¹¹²

La primera línea de acción para propiciar la salida del poder de Árbenz, como anticipaba el mencionado memorando de la CIA de enero de 1952, fue la construcción de un discurso que mostrara a la opinión pública latinoamericana el peligro que suponía una Guatemala controlada por los comunistas, intensificando el sentimiento anti-comunista y anti-arbenquista, que generara una mayor predisposición a actuar en contra de Árbenz.¹¹³ En dicha tarea, el Departamento de Estado encontró en la Asociación General de Agricultores de Guatemala, representante de los terratenientes guatemaltecos, un fuerte elemento opositor a la reforma agraria. La AGA, al mismo tiempo que trasladó su cauto apoyo a los opositores a Árbenz, insistió en la retórica de que el avance de la reforma agraria suponía un avance del comunismo,¹¹⁴ y añadió que el gobierno de Árbenz no era más que otro episodio de la «guerra entre el comunismo y la democracia.»¹¹⁵

En este sentido, la Iglesia también se contó entre las élites regionales, junto a los terratenientes guatemaltecos y los dictadores centroamericanos, que apoyaron el derrocamiento de Jacobo Árbenz. A través del arzobispo de Nueva York, Foster Dulles

¹⁰⁸ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 761.

¹⁰⁹ ARNE WESTAD, O. “La Guerra Fría en América Latina” *op.cit.*, p. 490.

¹¹⁰ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” en *art.cit.*, p. 132.

¹¹¹ VALDÉS UGALDE, J.L. “¿Guatemala hacia el comunismo?» La cruzada...” *op.cit.*, p. 220.

¹¹² VALDÉS UGALDE, J.L. “La modernización en Guatemala” *op.cit.*, p. 175.

¹¹³ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 132.

¹¹⁴ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” *art.cit.*, p. 24.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 21.

logró unir al arzobispo de Santiago de Guatemala, Mariano Rossell y Arellano, en la oposición a Árbenz, lo que se materializó en la lectura en abril de 1954 en todas las iglesias del país de la «Carta Pastoral sobre los Avances del Comunismo en Guatemala», en la que se presentaba al comunismo como un demonio al que hacer frente.¹¹⁶

Sin embargo, el más importante actor en la construcción del discurso contra Jacobo Árbenz fue la United Fruit Company, que llevó a cabo una intensa campaña de relaciones públicas, particularmente con la prensa local, que desembocó en la aparición, cada vez más frecuente, de noticias en los periódicos con noticias falsas.¹¹⁷ En este sentido, especialmente la United Fruit Company hizo uso de una gran cantidad de recursos intelectuales, políticos y económicos para convencer al público y al gobierno norteamericano que Guatemala estaba controlada por el comunismo.¹¹⁸

La campaña de desprestigio habría de resultar fundamental para condicionar la opinión pública del país, buscando movilizar a la oposición interna, de la misma forma que se había logrado poco antes en Irán la expulsión del poder de Mohamed Mossadegh, después de que nacionalizara los yacimientos de petróleo y refinerías de la Anglo-Iranian Oil Company, de propiedad británica, en 1951.¹¹⁹ Si bien había diferencias notables entre la potencial influencia de Irán en el conflicto bipolar y la escasa importancia geoestratégica de Guatemala para extender el comunismo en Centroamérica¹²⁰, el exitoso precedente en Irán impulsó los planes estadounidenses para llevar a cabo una acción encubierta de características similares en Guatemala¹²¹, en un momento del conflicto bipolar en que parecían borrarse los matices que la geografía, la geopolítica y las características peculiares que cada país pudieran imprimir a la hora de diferenciar cada uno de estos casos.¹²²

De nuevo, la dinámica de la Guerra Fría supuso un condicionante fundamental para la construcción del discurso contra Árbenz. El conflicto bipolar tuvo muy variados casos de adaptación al contexto: mientras en Guatemala se expresaron con más intensidad las dinámicas destructivas del conflicto bipolar, Costa Rica fue capaz de salvar su proceso

¹¹⁶ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 133.

¹¹⁷ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 68.

¹¹⁸ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana ...” *art.cit.*, p. 153.

¹¹⁹ MC MAHON, R. “Una Guerra Fría global” en MC MAHON, R. *La Guerra Fría: una breve introducción*, Madrid, Alianza, 2016, p. 113.

¹²⁰ PETTINÁ V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 87-88.

¹²¹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 68.

¹²² PETTINÁ V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 88.

de democratización interna y los programas de desarrollo social liderados por el presidente José Figueres.¹²³ Si bien ambos países habían desarrollado programas de gobierno progresistas y sus destinos fueron muy diferentes, la prensa costarricense fue uno más de los espacios en los que Estados Unidos y la United Fruit Company construyeron el discurso anti-arbencista en los medios de comunicación. En los medios costarricenses aparecieron un número considerable de noticias relativas a Guatemala, destinadas a alertar y convencer a la población del riesgo comunista en la región de Centroamérica. La metáfora más empleada, en los medios costarricenses y centroamericanos, fue la del comunismo como un virus con la potencialidad de extenderse y contaminar el resto de países.¹²⁴

Los considerables esfuerzos para presentar la amenaza comunista en Guatemala iban destinados a generar un ambiente de oposición a Árbenz, que facilitara la puesta en marcha de la intervención estadounidense en el país centroamericano. Ésta terminaría estructurándose en dos elementos complementarios: la vía diplomática, con las reuniones de la Organización de Estados Latinoamericanos, y la Operación PBSUCCESS, que culminaría con la renuncia de Jacobo Árbenz a finales de junio de 1954.

4.3. LA VÍA DIPLOMÁTICA Y LA OPERACIÓN PBSUCCESS. LA RENUNCIA DE JACOBO ÁRBENZ.

La conspiración contra el gobierno arbencista se daba por organizada en los círculos diplomáticos desde 1952,¹²⁵ año en que también se habían elaborado el memorando de la CIA para una posible intervención en Guatemala¹²⁶ y la cancelada Operación PBFORTUNE en junio de 1952.¹²⁷ Como se ha señalado previamente, la llegada al poder de Eisenhower y la visión más dura del secretario de Estado, John Foster Dulles, respecto a la lucha contra el comunismo, recrudeció la presión sobre Guatemala y el gobierno de Árbenz.¹²⁸

Finalmente, los planes de expulsar del poder a Jacobo Árbenz se concretaron en la aprobación en septiembre de 1953 del “Plan General de Acción”, con el nombre en

¹²³ VALDÉS UGALDE, J.L. “¿Guatemala hacia el comunismo?» La cruzada ...” *op.cit.*, p. pp. 221-222.

¹²⁴ DÍAZ ARIAS, D. y UGALDE, A. “Ecos de un golpe en la «nación modelo de Centroamérica»: la caída de Jacobo Árbenz, una invasión y la prensa costarricense, 1954-1955” en *Revista de Historia de América*, 149 (2013), p. 154.

¹²⁵ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 761.

¹²⁶ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 132.

¹²⁷ PETTINÁ V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 85.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 86.

clave de Operación PBSUCCESS, que debía cumplir dos objetivos: el primero, «remover de forma encubierta la amenaza del presente gobierno de Guatemala, controlado por comunistas», y la segunda, «instalar y sustentar, encubiertamente, un gobierno pro Estados Unidos».¹²⁹ Entre las acciones previstas por el Plan se enunciaba la penetración en el Partido Guatemalteco del Trabajo, sindicatos y otras organizaciones sociales –para lo que se empleó la pro-estadounidense Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) dirigida por Serafino Romualdi–,¹³⁰ la búsqueda de apoyos en el ejército guatemalteco, tanto en las altas jerarquías como en los oficiales más jóvenes, así como continuar con la propagación de noticias falsas en los medios latinoamericanos que generaran una opinión contraria a Árbenz, haciendo hincapié en el peligro de infiltración soviética.¹³¹

En cuanto a las operaciones militares para deponer a Árbenz del poder, la CIA dotó a la operación de un presupuesto cercano a los seis millones de dólares y cien agentes destinados a entrenar al Ejército de Liberación Nacional, un contingente de exiliados de entre 150 y 300 hombres¹³² liderados por el coronel guatemalteco Carlos Castillo Armas, equipado y dirigido por la CIA y entrenado en Honduras.¹³³ Dentro del desarrollo del Plan PBSUCCESS se encuentra el envío a Guatemala como embajador de John Peurifoy, anteriormente desplegado en Grecia contra la guerrilla comunista, encargado de coordinar la acción contra Árbenz entre la CIA y el contingente liderado por Castillo Armas en Honduras.¹³⁴ Peurifoy, al poco de llegar a su nuevo destino en Guatemala, afirmó que si la situación en Guatemala se continuaba deteriorando, los Estados Unidos podrían incluso actuar unilateralmente «para evitar el establecimiento de una república soviética entre el Canal de Panamá y Texas».¹³⁵

A pesar de estas declaraciones y de manera simultánea, los Estados Unidos buscaron el apoyo del resto de países latinoamericanos a la intervención en Guatemala, bajo el pretexto de que el país centroamericano se había convertido en agente de una potencia, la Unión Soviética, que no pertenecía al hemisferio, lo que habría de provocar

¹²⁹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 68.

¹³⁰ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 133.

¹³¹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 68.

¹³² MURILLO JIMÉNEZ, H., “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 151.

¹³³ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 375.

¹³⁴ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 152.

¹³⁵ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 762

la activación del Tratado de Río de 1947.¹³⁶ La presión diplomática que Estados Unidos buscaba ejercer debía ser canalizada a través de la principal institución interamericana, la Organización de Estados Americanos (OEA), que tenía prevista la celebración de la X Conferencia Interamericana de Cancilleres en Caracas en marzo de 1954. En ella, los Estados Unidos, de la mano del secretario de Estado Foster Dulles, buscaron aprobar una declaración conjunta en contra del comunismo internacional, inequívocamente referida a los acontecimientos guatemaltecos,¹³⁷ en la que se afirmaba que, de acuerdo con el Tratado de Río de 1947, el dominio comunista de un gobierno latinoamericano justificaría la intervención del resto de países americanos.¹³⁸

Esperando encontrar el apoyo y la movilización de los países latinoamericanos para poner fin al mandato de Árbenz, el secretario Dulles pidió el voto a favor para la declaración, que afirmaba que «el control de las instituciones políticas de cualquier Estado americano por el movimiento comunista internacional sería una amenaza a la paz de América».¹³⁹ A los responsables de la política exterior estadounidense les preocupaba el riesgo que suponía aparecer ante los países latinoamericanos encabezando un movimiento contra uno de sus vecinos.¹⁴⁰ Así pues, la asistencia de Estados Unidos a la Conferencia de Caracas no tenía otro objetivo que no fuera legitimar su acción en Guatemala, lo cual, al mismo tiempo, supondría una afirmación interamericana de la supremacía estadounidense en el continente.¹⁴¹

La conferencia, de gran interés para los Estados latinoamericanos que buscaban la ayuda económica estadounidense, quedó eclipsada desde sus inicios por la proposición estadounidense de rechazo conjunto a la influencia soviética en la zona.¹⁴² Durante el debate de la propuesta varias naciones latinoamericanas hicieron una calurosa defensa del principio de no intervención y de las soberanías nacionales, en contraposición al deseo estadounidense de obtener el apoyo, incluso tácito, del conjunto de los Estados

¹³⁶ El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) o Tratado de Río, firmado el 2 de septiembre de 1947, establece la defensa colectiva frente a ataques armados u otro tipo de agresiones, bien originadas en América o fuera de ella. SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p., 375.

¹³⁷ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 71.

¹³⁸ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 152.

¹³⁹ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 762.

¹⁴⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 298.

¹⁴¹ VALDÉS UGALDE, J.L. “Cambio versus tradición. Estados Unidos en Guatemala: proteger la <integridad ideológica>” *op.cit.*, p. 204.

¹⁴² VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 295.

americanos.¹⁴³ Además de la respuesta del embajador guatemalteco Guillermo Toriello denunciando la intervención estadounidense en el país y asegurando que Guatemala no era un país dominado por los comunistas¹⁴⁴, Foster Dulles se encontró con la oposición de Argentina, Uruguay y México, que buscaron debilitar la resolución con la adición de numerosas enmiendas, de las que apenas se aprobó una.¹⁴⁵

La oposición inicial de los países latinoamericanos a la aprobación de la resolución y al discurso anti-arbencista desplegado por Foster Dulles terminó remitiendo en parte tras las amenazas veladas de represalias comerciales desplegadas por la delegación estadounidense,¹⁴⁶ e incluso del soborno de algunos delegados representantes.¹⁴⁷ Finalmente, la resolución denominada «Declaración de Solidaridad para la Preservación de la Integridad Política de los Estados contra la intervención del Comunismo Internacional» quedó aprobada con el voto a favor de todos los países americanos, a excepción de Argentina y México, que mantuvieron su abstención, y Guatemala, que votó en contra.¹⁴⁸

A pesar de lograr la aprobación de la resolución, los representantes estadounidenses no abandonaron la Conferencia de Caracas con la satisfacción del objetivo que se habían marcado, esto es, la aceptación del resto de países latinoamericanos de que la presencia de una infiltración comunista en un país del continente habría de obligarles al resto a actuar.¹⁴⁹ Si bien quedó aprobada la resolución que rechazaba la infiltración comunista en América, resultó aún más unánime el rechazo de los cancilleres del intervencionismo implícito en dicha resolución.¹⁵⁰ Al no obtener el apoyo explícito de la OEA para la intervención, el gobierno de Eisenhower se reafirmó en fortalecer la acción encubierta militar.¹⁵¹

Entretanto, en Guatemala la presión mediática sobre la población y el gobierno se había recrudecido con motivo de la Conferencia de Caracas, y la guerra psicológica desplegada por la CIA se centró en la base del poder del presidente Árbenz: el ejército,

¹⁴³ WELD, K. "The Other Door: Spain and the Guatemalan ..." *art.cit.*, p. 326.

¹⁴⁴ MASON, A. "La Guerra Fría: el caso Guatemala" *art.cit.*, p. 134.

¹⁴⁵ VALDÉS UGALDE, J.L. "Operación PBSUCCESS. El golpe final" *op.cit.*, p. 312.

¹⁴⁶ LOAEZA, S. "La fractura mexicana ...", *art.cit.*, p. 763.

¹⁴⁷ WELD, K. "The Other Door: Spain and the Guatemalan ..." *art.cit.*, p. 326.

¹⁴⁸ LOAEZA, S. "La fractura mexicana ...", *art.cit.*, p. 764.

¹⁴⁹ VALDÉS UGALDE, J.L. "Operación PBSUCCESS. El golpe final" *op.cit.*, p. 300.

¹⁵⁰ LOAEZA, S. "La fractura mexicana ...", *art.cit.*, p. 764.

¹⁵¹ SKIDMORE, T. y SMITH, P. "Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución" *op.cit.*, p. 375.

temeroso de que las amenazas estadounidenses fueran reales.¹⁵² En este sentido, cabe destacar que la intención de Estados Unidos no era tanto invadir militarmente Guatemala, sino ejercer una sostenida presión económica y militar que, acompañada de una intensiva campaña de rumores que estimularan el miedo, provocara una crisis política en el gobierno guatemalteco «sin necesidad de derramamiento de sangre».¹⁵³

A pesar de los rumores prolongados durante años, no fue sino después de los acontecimientos y debates de la Conferencia de Caracas cuando el gobierno de Jacobo Árbenz fue realmente consciente de la probabilidad de una intervención estadounidense ante la constatación de su aislamiento internacional,¹⁵⁴ y decide llevar a cabo una compra de armas para el Ejército, en caso de que ésta se produzca.¹⁵⁵ Con la negativa estadounidense a vender armas a Guatemala desde 1949, el gobierno guatemalteco logró adquirir en Checoslovaquia, satélite soviético, doscientas toneladas de armamento en pésimas condiciones, sobrantes de la Segunda Guerra Mundial, de armas cortas de pequeño calibre.¹⁵⁶ La CIA interceptó el cargamento transportado a bordo del barco sueco *Alfhem* desde el puerto polaco de Szczecin hasta el guatemalteco Puerto Barrios, al que arribó el 15 de mayo de 1954.¹⁵⁷

La llegada del arsenal checoslovaco suponía una oportunidad propagandística que Estados Unidos no dejaría pasar por alto, defendiendo que dicha compra evidenciaba el apoyo de Moscú a Guatemala,¹⁵⁸ pero además ponía de manifiesto que el gobierno de Árbenz comenzaba a ceder a la presión estadounidense.¹⁵⁹ En este sentido, la llegada del armamento a Guatemala reafirmó a los Estados Unidos en sus mensajes de la infección comunista y del apoyo soviético a Árbenz¹⁶⁰, resultando, asimismo, de gran utilidad para terminar de convencer a altos oficiales guatemaltecos de unirse a la ofensiva anti-arbencista.¹⁶¹

¹⁵² GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 72.

¹⁵³ *Ibid.*, pp. 68-69.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 72.

¹⁵⁵ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 367.

¹⁵⁶ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 73.

¹⁵⁷ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 133.

¹⁵⁸ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 73.

¹⁵⁹ VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 319.

¹⁶⁰ VALDÉS UGALDE, J.L. “El montaje discursivo de la intervención estadounidense en Guatemala: regreso al autoritarismo” *op.cit.*, p. 250.

¹⁶¹ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 134.

De manera paralela y como consecuencia del envío de armas a Guatemala, los planes para la Operación PBSUCCESS tomaron un ritmo más acelerado con la firma de un tratado de asistencia militar entre Estados Unidos y Honduras el día 18 de mayo, y con la ruptura de relaciones diplomáticas entre la Nicaragua de Somoza y Guatemala el día siguiente, 19 de mayo, como medidas para aumentar la presión sobre el gobierno guatemalteco.¹⁶²

El 18 de junio de 1954 los escasos centenares de soldados de Carlos Castillo Armas, con el apoyo logístico de Anastasio Somoza, cruzaron la frontera entre Honduras y Guatemala, y, aunque no representaban una amenaza militar para el Ejército guatemalteco,¹⁶³ la presión mediática ejercida –a la que se unió una emisora de radio clandestina estadounidense–¹⁶⁴ logró hacer creer a los guatemaltecos que había comenzado una acción militar respaldada con numerosos refuerzos militares.¹⁶⁵ Al mismo tiempo, aviones de la CIA dejaron caer sobre la Ciudad de Guatemala volantes propagandísticos y bombas incendiarias, que aumentaron la sensación de que se trataba de una invasión de grandes dimensiones.¹⁶⁶

Los esfuerzos diplomáticos del gobierno de Árbenz por buscar socorro internacional resultaron infructuosos, aislados internacionalmente y sin el apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU, cuyo presidente, Henry Cabot Lodge, estadounidense y accionista de la United Fruit Company, alegó falta de jurisdicción para obrar, y remitió al organismo regional, es decir, la OEA.¹⁶⁷ A la falta de apoyo internacional se sumó en contra del gobierno de Árbenz los efectos que la propaganda había tenido en el ejército, que no oponía apenas resistencia al reducido número de tropas de Castillo Armas.¹⁶⁸

A pesar de que Jacobo Árbenz terminó ordenando la entrega de armas a sindicatos y campesinos, los mandos militares, temerosos de una invasión de tropas estadounidenses, terminaron forzando la dimisión del mandatario guatemalteco,¹⁶⁹ que cedió el poder el 27 de junio de 1954 al militar Carlos Díaz, bajo el deseo de que sirviera

¹⁶² VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 324.

¹⁶³ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 73.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 69.

¹⁶⁵ RINKE, S. “«Centro» y «periferia» en la Guerra Fría, 1945-1970” en RINKE, S. *América Latina ... op.cit.*, p. 178.

¹⁶⁶ MURILLO JIMÉNEZ, H., “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 152.

¹⁶⁷ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 74.

¹⁶⁸ *Ibid.*, 74.

¹⁶⁹ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 768.

para «salvar las conquistas del período revolucionario».¹⁷⁰ Poco después, el embajador estadounidense John Peurifoy forzó la renuncia de Díaz en favor de Castillo Armas,¹⁷¹ cuyo gobierno recibió rápidamente el beneplácito de Washington¹⁷² bajo la narrativa de que el pueblo guatemalteco se había levantado espontáneamente para derrocar al comunismo en Guatemala.¹⁷³

Jacobo Árbenz recibió exilio en México, no sin la oposición estadounidense,¹⁷⁴ como la primera etapa de un largo periplo alejado de Guatemala en el que recorrería, además de México, los países de Suiza, Francia, Checoslovaquia, Uruguay y Cuba, antes de finalizar sus días en México en enero de 1971.¹⁷⁵

Con Jacobo Árbenz camino al exilio en México, y con Castillo Armas en el poder, se ponía punto final a la «primavera guatemalteca» y a la Operación PBSUCCESS, cuyas consecuencias, al igual que sus precedentes, trascenderían las fronteras de Guatemala y afectarían a las dinámicas del conflicto bipolar en Latinoamérica.

5. LAS CONSECUENCIAS DE LA INTERVENCIÓN. GUATEMALA Y LA GUERRA FRÍA EN LATINOAMÉRICA DESPUÉS DE 1954.

Una vez alcanzado el poder en Guatemala, Carlos Castillo Armas firmó un Pacto de Ayuda y Defensa mutua con Estados Unidos en 1955,¹⁷⁶ a la par que revirtió las reformas arbencistas, y con particular intensidad, las referentes a la estructura de la tierra.¹⁷⁷ Castillo Armas devolvió a la United Fruit Company, así como al resto de terratenientes guatemaltecos damnificados por el programa de reformas de Árbenz, las tierras nacionalizadas desde 1952,¹⁷⁸ a través de una nueva ley agraria redactada aceptando las exigencias de los terratenientes guatemaltecos, agrupados en torno a la Asociación General de Agricultores (AGA), y de la United Fruit Company.¹⁷⁹

A pesar del éxito que supuso para los Estados Unidos la expulsión del poder de Jacobo Árbenz, el derrocamiento generó unos conflictos que ni los estadounidenses ni la

¹⁷⁰ GARCÍA FERREIRA, “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz” en *Perfiles Latinoamericanos*, 28 (2006) p. 62.

¹⁷¹ VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 325.

¹⁷² MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art. cit.*, p. 135.

¹⁷³ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 152.

¹⁷⁴ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, pp. 769-771.

¹⁷⁵ GARCÍA FERREIRA, “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz” *art.cit.*, pp. 75-78.

¹⁷⁶ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 375.

¹⁷⁷ RINKE, S. “«Centro» y «periferia» en la Guerra Fría, 1945-1970” *op.cit.*, p. 178.

¹⁷⁸ VALDÉS UGALDE, J.L. “Operación PBSUCCESS. El golpe final” *op.cit.*, p. 297.

¹⁷⁹ PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores ...” *art.cit.*, p. 19.

derecha guatemalteca fueron capaces de controlar, con la sucesión de varias guerras civiles que devastaron al país centroamericano entre 1960 y 1990.¹⁸⁰ El acceso al poder de Carlos Castillo Armas dio paso a la construcción de uno de los aparatos estatales que con mayor eficacia purgaron a comunistas y nacionalistas radicales del país¹⁸¹ a través de las desapariciones forzadas, de cuya práctica masiva fueron víctimas entre 1960 y 1990 cerca de 80.000 personas.¹⁸²

No obstante, fueron las consecuencias para Latinoamérica en el contexto del conflicto bipolar las que de forma más intensa se manifestaron tras el derrocamiento de Jacobo Árbenz. La intervención en Guatemala por los Estados Unidos fue percibida por los gobiernos latinoamericanos como una advertencia de lo conveniente que resultaba para la estabilidad de sus gobiernos unas relaciones estables con los Estados Unidos.¹⁸³ En este sentido, gobiernos como el de José Figueres en Costa Rica, que había tenido conflictos con la United Fruit Company para que la compañía realizara mayores contribuciones al fisco costarricense, se apresuraron a marcar diferencias con el ya destituido gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala. Si bien con anterioridad el presidente de Costa Rica había podido presionar a la United Fruit Company y desarrollar su programa de reformas sin ser acusado de comunista, los acontecimientos guatemaltecos demostraron que dichas acusaciones podían dirigirse ahora contra el propio Figueres, al igual que había sucedido con Árbenz.¹⁸⁴ El destino del régimen de Árbenz, por lo tanto, serviría de aviso para los dirigentes nacionalistas que tuvieran previsto enfrentarse con las compañías estadounidenses.¹⁸⁵

La intervención estadounidense en Guatemala se ganó el apelativo de ser la «madre de todas las intervenciones en América Latina», por sentar un precedente de cara a las relaciones exteriores entre Estados Unidos y el resto de los países latinoamericanos en el contexto de Guerra Fría.¹⁸⁶ Washington tuvo que afrontar las críticas de sus aliados, que incluyeron al propio gabinete del británico Winston Churchill, que advirtió que la actuación de Estados Unidos en Guatemala les podría suponer «perder la simpatía del

¹⁸⁰ ARNE WESTAD, O. “La Guerra Fría en América Latina” *op.cit.*, p. 489.

¹⁸¹ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 375.

¹⁸² GARCÍA FERREIRA, “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art.cit.*, p. 69.

¹⁸³ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 777.

¹⁸⁴ DÍAZ ARIAS, D. y UGALDE, A. “Ecos de un golpe en la «nación modelo de Centroamérica» ...” *art.cit.*, p. 162.

¹⁸⁵ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 376.

¹⁸⁶ MASON, A., “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 135.

mundo».¹⁸⁷ En efecto, las protestas por la intervención en Guatemala se sucedieron en todo el continente americano, que ofrecieron su ayuda a Guatemala en los primeros momentos de la intervención estadounidense desde zonas como México, Costa Rica, Uruguay, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, etc., pero que no sirvieron más que para mostrar el apoyo de la causa guatemalteca en otros Estados.¹⁸⁸

En este sentido, la intervención guatemalteca abrió una nueva fase en la Guerra Fría latinoamericana, marcada por la violencia y el terrorismo estatal,¹⁸⁹ que terminó por provocar la desestabilización de buena parte del continente, justo la premisa que buscaba evitar Estados Unidos con su estrategia de intervenir en terceros países para poner freno a amenazas comunistas.¹⁹⁰ La política de la represalia puesta en marcha por Estados Unidos exacerbó las tensiones, que a su vez se vieron magnificadas por las expresiones más intensas del conflicto bipolar.¹⁹¹

Detrás de las consecuencias de la intervención estadounidense se sitúa, asimismo, la radicalización de movimientos sociales con carácter revolucionario en América Latina, como representa con especial intensidad el caso cubano.¹⁹² Mientras se producía la intervención, Ernesto «Che» Guevara se encontraba en territorio guatemalteco, y las conclusiones extraídas de dichos acontecimientos fueron aplicadas cuando en Cuba tomó fuerza el Movimiento 26 de julio.¹⁹³ Las izquierdas latinoamericanas interpretaron que las élites locales, al igual que los Estados Unidos, no tolerarían más experimentos reformistas como el planteado por Jacobo Árbenz, y que los Ejércitos nacionales podían suponer un elemento de infiltración extranjera que terminara liderando la contrarrevolución.¹⁹⁴ Como muestra de estos aprendizajes de la experiencia guatemalteca, una vez Fidel Castro ascendió al poder en Cuba en 1959, desmanteló el ejército de Fulgencio Batista y organizó a la población campesina en una fuerza de combate leal al nuevo régimen revolucionario, en caso de que fuera necesario.¹⁹⁵ Fue también el caso de Salvador Allende, que, conector de los acontecimientos guatemaltecos a través de su

¹⁸⁷ ARNE WESTAD, O. “La Guerra Fría en América Latina” *op.cit.*, p. 488.

¹⁸⁸ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, pp. 73-74.

¹⁸⁹ GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz ...” *art.cit.*, p. 41.

¹⁹⁰ LOAEZA, S. “La fractura mexicana ...”, *art.cit.*, p. 183.

¹⁹¹ VALDÉS UGALDE, J.L. “«¿Guatemala hacia el comunismo?» La cruzada ...” *op.cit.*, p. 246.

¹⁹² GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz ...” *art.cit.*, p. 41.

¹⁹³ WELD, K. “The Other Door: Spain and the Guatemalan ...” *art.cit.*, p. 326.

¹⁹⁴ GARCÍA FERREIRA, “La revolución guatemalteca y el legado ...” *art.cit.*, p. 69.

¹⁹⁵ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, p. 152.

embajador, quedó advertido de la tendencia intervencionista estadounidense en tiempos modernos, lo que llevó al presidente a reafirmarse en sus tesis antiimperialistas.¹⁹⁶

El éxito de la Operación PBSUCCESS dotó a la CIA y a la Administración Eisenhower de una notable confianza en sí mismos para deponer gobiernos que se pudieran mostrar contrarios a los intereses estadounidenses, con la organización de nuevas operaciones secretas que no siempre se saldaron con éxito. Así, en 1957 fracasó una intervención contra el régimen opuesto a Occidente instalado en Siria, y en 1958 ocurrió de manera similar en la operación estadounidense contra Sukarno en Indonesia.¹⁹⁷ Aún más destacado resultó el fracaso de la invasión estadounidense de Bahía de Cochinos, destinada a derrocar a Castro en Cuba. Aleccionados por las enseñanzas guatemaltecas, los revolucionarios lograron resistir el envite estadounidense, que no tuvo un Ejército regular en Cuba para apoyar el derrocamiento de Castro, como sí lo tenía en Guatemala.¹⁹⁸

Especialmente relevante como consecuencia de la intervención en Guatemala fue el aumento del interés soviético en América Latina. Los acontecimientos guatemaltecos y, sobre todo, la actuación estadounidense, aumentaron el interés de los soviéticos en los países latinoamericanos y en el Tercer Mundo, aunque no se materializaran en acciones concretas, más allá de incrementar el apoyo a los partidos comunistas locales.¹⁹⁹ En cualquier caso, y al igual que con la defensa de la estabilidad en América Latina, la intervención estadounidense en Guatemala había supuesto el objetivo contrario para los Estados Unidos, aumentando la atención soviética en América Latina y la inestabilidad en la zona. Sólo después del derrocamiento de Árbenz, la Unión Soviética adoptó una posición más beligerante hacia el intervencionismo estadounidense en América Latina.²⁰⁰

Las consecuencias del episodio intervencionista estadounidense en Guatemala abarcaron espacios geográficos más amplios que el pequeño país centroamericano, y fueron tan variados como numerosas fueron las causas que motivaron la intervención estadounidense. El golpe de Estado de 1954 y los acontecimientos que le rodearon dieron comienzo a una nueva forma de comprender las relaciones entre Estados Unidos y los países latinoamericanos, a un replanteamiento de las estrategias políticas de los

¹⁹⁶ GARCÍA FERREIRA, “El derrocamiento de Jacobo Árbenz ...” *art.cit.*, p. 43.

¹⁹⁷ MC MAHON, R. “Una Guerra Fría global” *op.cit.*, p. 114.

¹⁹⁸ MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala ...” *art.cit.*, pp. 152-153.

¹⁹⁹ ARNE WESTAD, O. “La Guerra Fría en América Latina” *op.cit.*, p. 490.

²⁰⁰ PETTINÁ V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 87.

movimientos sociales revolucionarios, y a un nuevo marco de actuación en el conflicto bipolar de Guerra Fría. Los eventos guatemaltecos, por medio de una intensa conjunción de factores internos e internacionales, terminaron afectando, de una manera u otra, buena parte de los procesos de cambio social y políticos en toda América Latina.²⁰¹

Los acontecimientos guatemaltecos también tuvieron cierta repercusión en el mundo del arte y la cultura. Es el caso del célebre muralista mexicano Diego Rivera, quien, junto a una de sus asistentes de nacionalidad guatemalteca, Rina Lazo, firmó un mural dedicado al golpe contra el presidente Jacobo Árbenz bajo el título “La Gloriosa Victoria”.²⁰² Asimismo, en literatura destacaron las obras del Nobel de Literatura guatemalteco Miguel Ángel Asturias, quien buscó reflejar la presencia y poder de la United Fruit Company en Guatemala en las obras *Viento Fuerte* (1950), *El Papa Verde* (1954) y *Los ojos de los enterrados* (1960), que conforman la llamada «trilogía bananera», culminada con la obra *Week-end en Guatemala* (1956), en la que narra la intervención estadounidense de 1954.²⁰³ En la literatura novelística también ha destacado la reciente obra del Nobel de Literatura peruano, Mario Vargas Llosa, bajo el título *Tiempos Recios* (2019), en la que se ofrece una narración sobre la conspiración estadounidense y la consumación del golpe de Estado. Asimismo, también en la lírica española del momento tuvo su repercusión el episodio intervencionista de 1954, a través del poema “El rostro del crimen” de Rafael Alberti, en el que se calificaba al derrocamiento del presidente guatemalteco como «un nuevo rostro del mismo crimen».²⁰⁴

6. CONCLUSIONES

El proyecto de reforma política, económica y social en Guatemala comenzado con la Revolución de octubre en 1944 supuso una novedad para la política centroamericana, en la que las formas dictatoriales suponían la normalidad en la década de los cuarenta. Los revolucionarios de octubre que expulsaron del poder al dictador Jorge Ubico Castañeda, y que tuvieron su primera manifestación gubernamental con Juan José Arévalo, plantearon una serie de cambios en la poco productiva estructura económica del

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 88.

²⁰² GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz ...” *art. cit.*, p. 40.

²⁰³ GARCÍA FERREIRA, R. “«Hacia las viejas épocas de la Doctrina Monroe»: las disquisiciones del embajador uruguayo en Estados Unidos ante las «delicadas circunstancias» del caso Guatemala (1954)” en *Revista de Historia de América*, 149 (2013), pp. 127-149.

²⁰⁴ WELD, K. “The Other Door: Spain and the Guatemalan ...” *art. cit.*, pp. 326-327.

país, con el fin de preparar a Guatemala para un proceso industrializador que no se había producido hasta el momento.

El democráticamente elegido presidente Arévalo tuvo que lidiar con las oposiciones internas de los terratenientes nacionales, de la Iglesia y de los inversores privados, que se manifestaron en contra de las nuevas medidas destinadas a reducir la influencia de estos grupos en sectores como la educación o la administración, en beneficio del Estado. No obstante, sería su ministro de Defensa, Jacobo Árbenz Guzmán, quien habría de experimentar con una intensidad inusitada las presiones internas y externas cuando accediera a la presidencia de Guatemala en 1951. Miembro de la Junta Revolucionaria que sustituyó a Ubico, una vez ganó las elecciones de 1950, accedió a la presidencia del país con un claro objetivo: la realización de la reforma agraria.

La reforma de la estructura de propiedad de la tierra, problema de difícil solución desde tiempos de la conquista de Guatemala,²⁰⁵ suponía el elemento fundamental para los revolucionarios de octubre, y aún más, para Árbenz. Los importantes problemas de una gran masa de campesinos sin tierra y de la improductividad de las tierras en manos de grandes terratenientes eran los que pretendía solucionar la ambiciosa reforma agraria impulsada por Jacobo Árbenz. El fin, defendía el mandatario, era poner los cimientos para el desarrollo económico de Guatemala, en el camino del capitalismo.²⁰⁶

El programa de Árbenz, plasmado en el Decreto 900 de Reforma Agraria de 17 de junio de 1952, pronto chocó con la oposición de los terratenientes guatemaltecos y de la United Fruit Company, compañía estadounidense dedicada a la exportación de productos frutícolas y propietaria de grandes extensiones de tierra en Guatemala, de las que no cultivaba una gran mayoría. La consideración de que la indemnización del Gobierno guatemalteco a la compañía frutera era insuficiente resultó en la reclamación de la United Fruit Company al Departamento de Estado de Estados Unidos, que solicitó una cantidad mayor al gobierno de Árbenz, que éste rechazó.

A raíz de las presiones de la United Fruit Company en Estados Unidos, para lo que se sirvió de sus múltiples conexiones con la Administración estadounidense, Estados Unidos comenzó a advertir al gobierno guatemalteco de las posibles consecuencias en

²⁰⁵ PATRICK BELL, J. "La Asociación General de Agricultores ..." *art.cit.*, p. 17.

²⁰⁶ VALDÉS UGALDE, J.L. "La modernización en Guatemala" *op.cit.*, p. 149.

política exterior en que podría desembocar la continuación de expropiaciones a la compañía frutera.

A pesar de la defensa que llevaba a cabo Estados Unidos de los intereses de sus compañías en el extranjero, fue otro elemento el que dio una importancia mayor al programa de reforma de Árbenz: la dinámica de la Guerra Fría. La presencia del pequeño Partido Guatemalteco del Trabajo, de orientación comunista, entre los apoyos parlamentarios del gobierno de Árbenz, propició que Estados Unidos enfocara el desacuerdo entre la United Fruit Company y el Estado guatemalteco desde la óptica del conflicto bipolar entre comunismo y capitalismo.²⁰⁷

Aunque desde Guatemala se insistía en su soberanía para llevar a cabo cuantos programas de reforma tuvieran previstos, y en la naturaleza de desarrollo capitalista de los mismos, desde Estados Unidos se concibió que el programa de reforma agraria serviría para que elementos comunistas se hicieran con el poder, lo cual transformó una reclamación económica en un asunto de política exterior de primer orden, como suponía una posible infiltración comunista en Centroamérica.²⁰⁸ Los Estados Unidos, especialmente bajo la presidencia de Dwight D. Eisenhower, comenzaron a percibir al gobierno de Árbenz como una amenaza a la seguridad estadounidense y a la estabilidad americana, y en fechas tan tempranas como 1952, aún bajo la presidencia de Harry S. Truman, comenzaron a pergeñarse planes que concebían la expulsión del poder de Jacobo Árbenz.

La continuación del programa de reforma agraria y social planteado por el gobierno guatemalteco, que preveía aún más perjuicios para los intereses económicos estadounidenses en Guatemala, terminó por motivar la intervención estadounidense en Guatemala a través de la Operación PBSUCCESS, aprobada en septiembre de 1953 y cuyo objetivo principal era expulsar del poder a Jacobo Árbenz y situar, en su lugar, a un mandatario afín a los intereses estadounidenses en la zona.²⁰⁹

La operación, orquestada por el Departamento de Estado dirigido por John Foster Dulles y con el apoyo logístico de la CIA, contemplaba la construcción de un discurso que presentara a Guatemala como un país controlado por los comunistas, y, como tal,

²⁰⁷ PETTINÁ, V. “América Latina y la Guerra Fría temprana, 1946 – 1954 ...” *op.cit.*, p. 86.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 87.

²⁰⁹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 68.

suponía un peligro para la estabilidad de Centroamérica, en particular, y de América, en su conjunto. Dicho discurso justificaría la intervención militar desde Honduras, dirigida por Carlos Castillo Armas, militar opositor a Jacobo Árbenz, cuyo principal objetivo sería sumir al gobierno guatemalteco en una crisis que culminara con la renuncia del mandatario reformista.²¹⁰

Si bien las primeras inquietudes en Estados Unidos respecto a Guatemala surgieron a raíz de la United Fruit Company, no puede sostenerse, en opinión de los investigadores consultados, que fuera ésta el agente principal que propició el golpe contra Jacobo Árbenz.²¹¹ En efecto, el apoyo de las élites locales y regionales jugaron un papel fundamental en la expulsión del poder del gobierno reformista. Las élites locales y la clase alta guatemalteca, afectadas por las reformas revolucionarias, colaboraron con la CIA en la construcción del discurso anti-arbencista y anticomunista en los medios de comunicación guatemaltecos.²¹² Por su parte, las élites regionales temían la posibilidad de que el reformismo guatemalteco se extendiera por América Latina, afectando a la estabilidad y fuentes de riqueza de sus dictaduras, situación en la que se encontraban dictadores como Trujillo, Somoza y Pérez Jiménez, que no dudaron en colaborar con la CIA.²¹³

La intervención estadounidense en Guatemala buscó cubrirse de un velo de legitimidad acudiendo a los países latinoamericanos a través de la Organización de Estados Americanos (OEA) en la Conferencia de Caracas de marzo de 1954, conscientes de que una intervención unilateral ante un país vecino levantaría las protestas de un gran número de Estados americanos; no obstante, el hecho de que no consiguiera el apoyo de la OEA no frenó los planes intervencionistas.²¹⁴ Finalmente, se produciría la intervención militar estadounidense a mediados de junio de 1954, que terminaría forzando la dimisión de Jacobo Árbenz el día 27. En la presidencia guatemalteca se situó Carlos Castillo Armas, quien rápidamente revirtió numerosas de las reformas arbencistas, para consuelo de Estados Unidos, la United Fruit Company y los terratenientes guatemaltecos.²¹⁵

²¹⁰ MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” *art.cit.*, p. 133.

²¹¹ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 66.

²¹² *Ibid.*, p. 78.

²¹³ GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz” *art.cit.*, pp. 41-42.

²¹⁴ VALDÉS UGALDE, J.L. “p. 204.

²¹⁵ BUCHELLI, M. “Multinational corporations, totalitarian regimes ...” *art.cit.*, p. 445.

La respuesta estadounidense al experimento guatemalteco se basó en el precepto de la Doctrina Monroe, rector de la política exterior estadounidense hacia América Latina, pero sobre todo se vio influida por el arraigado sentimiento anticomunista propio de la Guerra Fría. El conflicto bipolar había aumentado el temor estadounidense a los proyectos nacionalistas de desarrollo y los tiñó de un carácter comunista que no siempre se correspondía con la realidad.²¹⁶ Éste fue el caso de Guatemala, en el que no sólo se presentó como comunista un programa de reformas destinado a alcanzar una economía de desarrollo capitalista, sino que el régimen guatemalteco fue presentado al resto de América como una amenaza a la seguridad estadounidense, lo cual confrontaba con su relativa debilidad económica y su insignificante poder militar.²¹⁷

Las consecuencias que el intervencionismo estadounidense tuvo en Guatemala tuvieron una importancia fundamental, no sólo para el país centroamericano, sino para toda América. En el caso de Guatemala, la desaparición forzosa de las opciones políticas de centro y reformistas facilitó la permanente alineación entre el gobierno y los terratenientes e inversores extranjeros, bajo los regímenes militares que sucedieron no sólo a Jacobo Árbenz, sino también a Carlos Castillo Armas tras su asesinato en 1957; independientemente del gobernante, dicha alineación persistía en una suerte de inmovilización del sistema con cada cambio de líder.²¹⁸ Aún más importantes fueron las consecuencias para el desarrollo del conflicto bipolar en América Latina, con un recrudecimiento de la violencia de Estado y una radicalización de los movimientos sociales revolucionarios que surgirían después de 1954.

La intervención estadounidense en Guatemala, que culminó con el golpe de Estado de junio de 1954 supuso, en conclusión, un caso experimental y paradigmático de las implicaciones de la Guerra Fría sobre procesos internos de desarrollo nacional.²¹⁹ La interrupción por Estados Unidos del proceso de reformas progresistas iniciado por Arévalo y continuado por Árbenz tendría graves consecuencias para el desarrollo de Guatemala, enfrascada desde entonces en conflictos civiles aún no resueltos, y para el conjunto de gobiernos latinoamericanos, especialmente aquellos de corte progresista, que observaron a través de los acontecimientos guatemaltecos que la amenaza de intervención

²¹⁶ GARCÍA FERREIRA, R. “Estados Unidos, Guatemala y la Guerra Fría” *op.cit.*, p. 63.

²¹⁷ VALDÉS UGALDE, J.L. “El montaje discursivo de la intervención ...” *art.cit.*, p. 253.

²¹⁸ SKIDMORE, T. y SMITH, P. “Centroamérica: colonialismo, dictadura y revolución” *op.cit.*, p. 375.

²¹⁹ VALDÉS UGALDE, J.L. “El montaje discursivo de la intervención ...” *art.cit.*, pp. 252-253.

de Estados Unidos era una realidad que había sustituido, en el contexto de Guerra Fría, a la época de la buena vecindad.

7. BIBLIOGRAFÍA

ARNE WESTAD, O. *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.

BUCHELI, M. “Multinational corporations, totalitarian regimes and economic nationalism: United Fruit Company in Central America, 1899-1975” en *Business History*, 4 (2008), pp. 433-454.

CASAÚS, M. y MACLEOD, M. (coord.) *América Latina. Entre el autoritarismo y la democratización, 1930 – 2012*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.

CULLATHER, N. *Secret History: The CIA’s Classified Account of Its Operations in Guatemala, 1952-1954*, Palo Alto, Stanford University Press, 1999

DÍAZ ARIAS, D. y UGALDE, A. “Ecos de un golpe en la «nación modelo de Centroamérica»: la caída de Jacobo Árbenz, una invasión y la prensa costarricense, 1954-1955” en *Revista de Historia de América*, 149 (2013), pp. 151-169.

GARCÍA FERREIRA, R. “«Hacia las viejas épocas de la Doctrina Monroe»: las disquisiciones del embajador uruguayo en Estados Unidos ante las «delicadas circunstancias» del caso Guatemala (1954)” en *Revista de Historia de América*, 149 (2013), pp. 127-149.

GARCÍA FERREIRA, R. “El derrocamiento de Jacobo Árbenz y la Guerra Fría en América Latina. Nuevas fuentes y perspectivas” en *Revista de Historia de América Latina*, 149 (2013), pp. 39-43.

GARCÍA FERREIRA, R. “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz” en *Perfiles Latinoamericanos*, 28 (2006), pp. 59-82.

GARCÍA FERREIRA, R. “La revolución guatemalteca y el legado del presidente Árbenz” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 38 (2012), pp. 41-78.

GARCÍA FERREIRA, R. *Operaciones en contra: la CIA y el exilio de Jacobo Árbenz*, Guatemala, Editorial de Ciencias Sociales, 2013.

GETCHELL, M. “Revisiting the 1954 Coup in Guatemala: The Soviet Union, the United Nations and ‘Hemispheric Solidarity’” en *Journal of Cold War History*, vol. 17, 2 (2015), pp. 73-102.

IMMERMAN, R. *The CIA in Guatemala: The Foreign Policy of Intervention*, Austin, University of Texas Press, 1982.

LOAEZA, S. “La fractura mexicana y el Golpe de 1954 en Guatemala” en *Historia mexicana*, 66 (2016), pp. 725-791.

MASON, A. “La Guerra Fría: el caso Guatemala” en *Revista de la Red Intercatedras de la Historia de América Latina Contemporánea*, 4 (2016), pp. 122-137.

MC MAHON, R. *La Guerra Fría. Una breve introducción*, Madrid, Alianza, 2016.

MURILLO JIMÉNEZ, H. “La intervención norteamericana en Guatemala en 1954. Dos interpretaciones recientes” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11 (1985), pp. 149-155.

PATRICK BELL, J. “La Asociación General de Agricultores frente a la reforma agraria en la Guatemala revolucionaria, 1944-1954” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 18 (1992), pp. 17-28.

PETTINÁ, V. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, Colegio de México, 2018.

RABE, S. *Eisenhower and Latin America: The Foreign Policy of Anticommunism*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1988.

RINKE, S. *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, Madrid, Marcial Pons.

SCHLESINGER, S. y KINZER, S. *Bitter Fruit: The Untold Story of the American Coup in Guatemala*, Londres, Sinclair Browne, 1982.

SKIDMORE, T. y SMITH, P. *Historia Contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1999.

UNITED STATES DEPARTMENT OF STATE, “A Guide to the United States’ History of Recognition, Diplomatic, and Consular Relations, by Country, since 1776:

Guatemala” en *Office of the Historian* [Disponible en: <https://history.state.gov/countries/guatemala>] (Consultado 04/05/21)

VALDÉS UGALDE, J.L. *Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

WELD, K. “The Other Door: Spain and the Guatemalan Counter-Revolution, 1944-54” en *Journal of Latin American Studies*, 51 (2019), pp. 307-331.